



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Máster
Máster en Relaciones de Género

**Sexismo en manuales escolares en el primer ciclo
de Educación Primaria**

**Sexism in textbooks in the first cycle of Primary
Education**

Autora

Marina Bailón Mayayo

Director

Enrique García Pascual

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DEL TRABAJO

2020

0

RESUMEN

Este trabajo de fin de Máster recoge una revisión de manuales escolares del primer ciclo de educación primaria desde la perspectiva de género.

La motivación detrás de este estudio nace de la reflexión de que todo nuestro entorno es sociabilizador y nos modela, por ello, los libros de textos a los cuales están, y han estado expuestos nuestros alumnos y alumnas, son parte de este proceso e influyen en la perpetuación de roles de género; que, en edades tan tempranas, ayuda a la creación de modelos y estructuras mentales que perdurarán sin una revisión crítica.

Se ha recogido una selección de manuales escolares del pasado curso escolar para analizarlos desde la perspectiva de género y realizar una comparativa con manuales de hace una década, con el objetivo de comprobar: en primer lugar, si el cambio social respecto a la igualdad se ha visto reflejado sobre estos manuales; y, en segundo lugar, ser conscientes de nuestra situación actual al respecto.

Se analiza la evolución de los manuales escolares, poniendo el foco sobre todos aquellos aspectos relacionados con el género que estos puedan incluir, como son la invisibilización de la mujer, la perpetuación de roles tradicionales o la aparición de estereotipos patriarcales. Para ello se ha realizado una revisión bibliográfica referida al análisis desde la perspectiva de género, y al análisis de manuales escolares.

Los resultados obtenidos reflejan el cambio social acontecido en la última década, ya que hemos podido comprobar un mayor número de manifestaciones sexistas en los libros referentes a 2007. Aun así, todavía, en los manuales actuales podemos encontrar alguna representación sexista, que debería aspirar a desaparecer.

PALABRAS CLAVE

Género, libros de texto, roles y estereotipos, patriarcado, socialización

ABSTRACT

This Master's degree project includes a review of textbooks for the first cycle of primary education from a gender perspective.

The motivation behind this study stems from the reflection that our entire environment is socializing and shapes us, therefore, the textbooks to which our students are, and have been exposed, are part of this process and influence the perpetuation of gender roles; that, at such an early age, helps to create models and mental structures that will endure without critical revision.

A selection of textbooks from the past school year has been collected to analyze them from a gender perspective and make a comparison with manuals from last decade, with the aim of verifying if social change regarding equality has taken place and to check our current situation in this regard.

The evolution of school textbooks has been analyzed, focusing on all those aspects related to gender, such as the invisibility of women, the perpetuation of traditional roles or the appearance of patriarchal stereotypes. A bibliographic review has been carried out referring to the analysis from the gender perspective, and to the analysis of school manuals.

The results obtained reflect the social change that occurred in the last decade, since we have been able to verify a greater number of sexist manifestations in the books referring to 2007. Even so, still, in the current manuals we can find some sexist representation, which should aspire to disappear.

KEY WORDS

Gender, textbooks, roles and stereotypes, patriarchy, socialization

ÍNDICE

RESUMEN	1
ABSTRACT	2
INTRODUCCIÓN	6
JUSTIFICACIÓN	7
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	8
Los manuales escolares	8
Estudio de los manuales escolares	9
Funciones del manual escolar	9
Análisis del manual escolar	11
El currículo oculto	13
Aparición del libro digital	14
Manuales escolares y sexismo	15
Investigaciones	15
El sexismo en los manuales escolares	16
Papel del profesorado	18
Perspectiva de género en la escuela	19
El sexismo en el lenguaje	23
OBJETIVOS	25
MUESTRA DEL OBJETO DE ESTUDIO	25
METODOLOGÍA	27
RESULTADOS	28
Manuales 2007	28
Imágenes	28
Texto	31
Manuales actuales	33
Imágenes	33
Texto	36
Comparativa	38
DISCUSIÓN Y REFLEXIÓN	39
Manuales 2007	40
Imágenes	40
Texto	45
Manuales actuales	50
Imágenes	50

Texto	55
Comparativa	58
CONCLUSIONES	60
DIFICULTADES	61
PROPUESTA DE FUTURO	62
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	63
ANEXO I	67
ANEXO II	67
ANEXO III	68
ANEXO IV	68
ANEXO V	69
ANEXO VI	69
ANEXO VII	70

AGRADECIMIENTOS

Especial mención y agradecimiento a Begoña Vicén (Biblioteca facultad de Educación), por su ayuda en la búsqueda de manuales escolares referentes a las décadas analizadas.

También al departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales de la facultad de educación por la facilitación de los manuales necesarios y la disponibilidad del material que ha hecho posible la revisión de los libros de texto.

“Un niño, un maestro, un libro, un lápiz pueden cambiar el mundo.”

Malala Yousafzai.

“La educación es el arma más poderosa que puedes usar para cambiar el mundo.”

Nelson Mandela.

INTRODUCCIÓN

El libro de texto o manual escolar es un elemento central de nuestro sistema educativo desde hace décadas. Esto lo convierte en una herramienta esencial para el trabajo en las aulas, y lo más importante, un elemento que los alumnos y alumnas usan como referencia de búsqueda de información, y que es para ellos y ellas, durante su etapa escolar, una de las principales fuentes de conocimiento a la que tienen acceso.

Es por eso por lo que, entendiendo el peso del libro de texto en la escuela, podemos encontrar numerosas y variadas investigaciones y evaluaciones del mismo, para comprobar, en qué medida, este trasmisor de conocimientos y valores refleja y por lo tanto perpetúa la desigualdad existente en nuestra sociedad.

Una de las desigualdades más estudiadas en este campo es el sexismo, que se reproduce por muchas vías dentro de nuestra sociedad, siendo una de ellas la escuela, ya que esta es uno de los primeros lugares socializadores que tienen los niños y niñas, después de la familia. Este sexismo se puede transmitir de muchas maneras dentro del ámbito escolar, a través del propio currículo oculto, de los profesores y profesoras, entre los alumnos, etc. Pero una parte importante de este peso también recae sobre las herramientas didácticas que se emplean, siendo la más común y utilizada desde hace más tiempo el manual escolar.

Desde aquí nace la necesidad de este trabajo, que realiza una comparativa de libros de texto de hace una década, frente a libros de texto más actuales, para poder comprobar las diferencias que presentan unos y otros respecto al tratamiento de ambos sexos, y analizando si reflejaban o si siguen reflejando roles sexistas y tradicionales, que pueden ser interiorizados por los alumnos y alumnas en la escuela.

Este estudio se ha basado en las investigaciones realizadas con el fin de analizar los mismos aspectos de los libros de texto de Educación Primaria, que ya, en manuales pertenecientes a décadas posteriores, presentaban las trazas de este sexismo que está tan presente todavía en nuestra sociedad.

Con esta revisión de materiales se pretende comprobar la situación en la que se encontraban los libros de texto hace una década, y su comparativa frente a los manuales escolares actuales, para conocer los ejemplos que podemos encontrarnos hoy en día en nuestras aulas.

JUSTIFICACIÓN

Desde hace décadas encontramos un creciente interés por localizar y detectar el sexismo en los distintos ámbitos de nuestra sociedad, con el fin de poder erradicarlo de las distintas entidades, ya sean de ámbito público o privado. La educación es una de estas entidades en la que este trabajo de análisis es especialmente importante debido a su carácter sociabilizador, en el que todos los niños y niñas se ven envueltos y crean sus primeras estructuras sociales, conformando la idea de cómo es, o tiene que ser la sociedad.

Debido a esta tendencia nacen los planes de igualdad. En estos documentos se intentan revisar todos estos aspectos de la vida de los centros para mejorar en la medida que sea posible, detectando evidencias sexistas y creando planes para luchar contra el mismo. Los libros de texto son parte de esta realidad de los centros educativos y son una herramienta muy potente que los niños y niñas tienen a su alcance en todo momento. Como futura maestra veo necesario el análisis crítico de todos los materiales escolares que se van a emplear con el alumnado, para revisar si sus contenidos pueden perjudicar a su ideario o conformar ideas que fomenten una discriminación.

De este sentimiento nace la idea de este trabajo, como un ejercicio que los maestros y maestras deberían hacer a la hora de elegir los materiales escolares a emplear con su alumnado, poniendo atención a todos aquellos aspectos que se quieran trabajar de forma transversal a lo largo del curso, buscando la herramienta que más eficaz sea para ello, y sabiendo detectar aquello que queremos evitar para no fomentar tendencias sexistas.

A su vez, es interesante comprobar, si realmente la sociedad ha avanzado y si estos cambios se pueden ver reflejados en los libros de texto a lo largo de la última década, o si bien los libros muestran una sociedad avanzada en lo que concierne al sexismo, o por lo contrario se han quedado los manuales escolares estancados en ideas patriarcales que ya no reflejan la sociedad actual, o a la que se aspira a conseguir. La elección de ambos grupos temporales responde a esta inquietud, sobre si realmente la sociedad avanza en los distintos aspectos, y si estos cambios se ven reflejados en nuestro objeto de estudio.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Los manuales escolares

El libro de texto es el material pedagógico de más larga duración en la historia de la escuela (Braga y Belver, 2016), es por eso, que a lo largo de las décadas se han realizado múltiples estudios sobre este, analizando diversos factores, como los contenidos, la forma, ideologías, valores, etc. ya que se comprende la importancia que tiene dentro del marco escolar.

Históricamente los libros de texto se implantaron como respuesta a un desarrollo y expansión de los sistemas nacionales de educación, en una época en la que se requerían modelos generalizados y simultáneos de enseñanza en todo el territorio español (Escolano, 1997). Es por eso por lo que comenzó la conformación de libros de texto aprobados por el estado para ser utilizados en todas las escuelas, creando una “racionalización, normalización y estandarización” de la educación en nuestro país a mediados del siglo XVIII (Choppin, 2008). De esta forma se solucionaba la necesidad de crear un sistema uniforme para todo el territorio. Por eso podemos decir que los manuales escolares son parte del patrimonio histórico-educativo y cultural de un país, ya que han sido durante décadas los encargados de transmitir la cultura de los países (Badanelli, 2010), de forma estandarizada y aprobada por el estado.

Es por esto por lo que años atrás el libro de texto se entendía casi como una institución, un instrumento fijo que moldeaba generación tras generación de forma idéntica en todos los lugares del país, pero con el paso del tiempo esta idea se ha ido rebajando, dando paso a un objeto que sí se entiende como fuente de conocimiento, pero se modifica año tras año y no tiene un significado tan profundo de conocimiento único y estanco (Ossenbach, 2010), si no como una herramienta de aprendizaje más, que sigue teniendo un papel muy relevante dentro de las aulas.

Por ello la revisión y estudio de manuales es tan relevante, para poder identificar aquellos aspectos que pueden ser variados y mejorados, y ponerlos en el punto de mira para que sean modificados y vayan evolucionando en ediciones futuras. Esto se lleva realizando durante décadas haciendo hincapié en diversos aspectos y conformando poco a poco cada vez manuales mejores y más adaptados a nuestros tiempos.

Estudio de los manuales escolares

Los manuales escolares son una fuente de información en la escuela de gran relevancia, porque recogen muchos de los conocimientos y valores que se transmiten en las aulas, es por eso, que su estudio tiene un carácter muy relevante para conocer muchos de los aspectos y valores que se trabajan en la escuela.

Uno de los puntos históricos en los que se vio necesaria una revisión de los manuales escolares, fue tras la II Guerra Mundial. La UNESCO solicitó una revisión de todos los libros de texto para asegurar que no se transmitieran mensajes de odio o similares, y así asegurar un clima de paz, sin transmisión de conocimientos que incitaran volver a pensamientos semejantes a los que habían suscitado la guerra (Blanco, 2001).

Gracias a la función de investigadores y organizaciones contamos con bases de datos como la de EMANUELLE, EDISCO, DIÁSPORA, Livres, CEINCE o MANES, que recogen manuales escolares de muchas épocas para poder acceder a ellos y revisarlos. Estas bases de datos nos permiten comparar los manuales a lo largo de la historia, de diversos países, lo que nos proporciona una perspectiva de la transmisión de conocimiento que se produce y la ideología que se transmite en cada una de las diferentes épocas en distintas regiones del mundo (Badanelli, 2010).

Esto ayuda en gran medida al campo de la manualística a conformar una visión sobre los conocimientos y valores que se trabajaban en la escuela, y los distintos sesgos que se pueden apreciar en las diversas épocas y localizaciones. Centrándonos en el objeto de estudio que consideremos, como puede ser el sexismo, el racismo, diferentes corrientes o ideas políticas, etc.

Funciones del manual escolar

La escuela, es la encargada de transmitir los conocimientos a los alumnos y alumnas, para que puedan convertirse en ciudadanos de la sociedad en la que vivimos, y una de las herramientas que utiliza es el libro de texto, este funciona como herramienta didáctica, pero el libro de texto es mucho más que eso.

Se debe tener en cuenta que la escuela no es únicamente una transmisora de conocimientos, si no una transmisora cultural, pero como siempre ocurre, solo transmite

una parte de estos valores o creencias, pues siempre contiene unos sesgos determinados por aquellos que conforman y crean los libros de texto (Blanco, 2001).

Así pues, estos libros de texto que representan y materializan la cultura y el conocimiento que se considera necesario y que está legitimado como real y verdadero, además, presentan una ideología. Esta ideología puede entenderse como una conciencia errónea de la sociedad y la realidad, y entonces entenderíamos que el conocimiento que se transmite a alumnos y alumnas es incorrecto, o simplemente puede concebirse como una visión particular de esta misma realidad, y podríamos entender, que simplemente se les enseñan una visión reducida de la sociedad en la que vivimos (Ramón Vargas-Machuca, 1976).

Es por eso por lo que se entiende al libro de texto como un instrumento regulador del diseño del currículum, y a su vez, como instrumento para transmitir valores e ideologías que subyacen a estos conocimientos que se intentan transmitir (Beas, 1999).

Este papel tan relevante nos hace identificar unas funciones fundamentales que cumple el libro de texto dentro de la escuela en el marco del desarrollo curricular (Puelles, 2000):

- *Función simbólica*: Encargada de representar los saberes que nuestra cultura plantea como básicos, y que forman parte del plano simbólico de la sociedad.
- *Función oficial*: Representa de forma estandarizada y justificada los conocimientos que transmite, estableciendo que son aquellos que se ajustan al currículum, y por ello los que se han determinado como necesarios por el estado.
- *Función social*: Encargada de localizar a los alumnos y alumnas en su posición y lugar en la sociedad y ayudarles a formar parte de ella como unos miembros más que la constituyen.
- *Función ideológica*: Transmisora de los valores predominantes en la cultura, o de aquellos de los que tienen el poder en ese momento y elaboran los manuales escolares.
- *Función política*: Aseguradora de mantener las ideologías acordes al momento político en el que se encuentran para perpetuar ese poder.

Estas funciones nos permiten ver que libros de texto tienen una fuerte dimensión ideológica. Es por ello por lo que necesitamos una revisión constante, para abordar los textos con una mirada crítica que desvincule el conocimiento del poder y de las distintas ideologías, y así integrar perspectivas de otros grupos minoritarios, excluidos y no representados, porque no interesa en el marco del poder político (Blanco, 2001).

Es también importante destacar que los libros de texto además de una herramienta didáctica y un objeto cultural, que se utiliza para la transmisión de cultura, son también un producto comercial (Puelles Benítez, 2007), y de consumo, y se debe analizar como tal, ya que busca el interés de los consumidores, que en este caso son varios y difíciles de determinar (estado, colegios, docentes, alumnos, familias...).

Los libros de texto como producto nacen de la asociación de la uniformidad de la enseñanza y la designación del método didáctico, y aunque se ha pasado por distintas políticas respecto al control y decisión de los contenidos de los libros de texto, en la actualidad se realiza una inspección por el estado para asegurar que cumplan las enseñanzas básicas. Por lo demás hay libertad tanto de elaboración, como de elección por parte de los centros escolares, lo que crea ofertas y demandas, y contenidos adaptados a los intereses de los compradores, que no siempre va ligado al interés social y cultural.

Es importante tener en cuenta todas las perfectivas y funciones de los libros de texto a la hora de analizarlos, porque pueden esconder diversos intereses económicos, políticos, sociales, etc. y no solo pedagógicos como se podría esperar de ellos inicialmente. Estas ideologías e intereses pueden verse reflejadas en los textos e imágenes de los manuales escolares, y por ello su revisión habitual y el uso de la mirada crítica es tan necesario en nuestro entorno escolar.

Análisis del manual escolar

Como se viene diciendo, el análisis de manuales escolares es una disciplina con un largo recorrido, que es necesaria aplicar a la práctica docente para detectar todos los mensajes implícitos que recogen los libros de texto, y poder analizarlos desde una perspectiva crítica.

Para analizar un libro de texto se deben tener en cuenta varios aspectos que también forman parte del libro de texto y el ambiente en el que se emplea (Braga y Belver, 2016):

- *Calidad didáctica de sus aspectos formales*: imágenes, relación de las imágenes con los mensajes textuales, tipografía, diseño, vocabulario, estructura, coherencia del texto, etc.
- *Implicaciones metodológicas*. Cómo el libro de texto promueve a que se realice el proceso de aprendizaje en el aula: siguiendo principalmente una estructura que se centra en el trabajo individual del alumno y la repetición de tareas, haciendo que el docente sea partícipe de este proceso, haciendo que el alumno participe activamente en su proceso de aprendizaje, etc.
- *Potencialidad para favorecer la reflexión curricular*. Si justifica las opiniones didácticas que lo avalan, si es coherente, flexible, permite reflexionar y promover respuestas innovadoras del docente.
- *Uso que hacen los profesores y profesoras*. Debemos tener en cuenta que muchos docentes hacen un uso flexible de los libros de texto, y lo simplemente los utilizan como una herramienta estanca que no se puede modificar o dar usos diversos.
- *Selección cultural y mundo de valores*. Debemos analizar cuáles son los valores predominantes de los libros, ya que se han realizado múltiples investigaciones que señalan cómo muchas de las minorías o grupos sociales discriminados quedan invisibilizadas en estos libros de texto, o incluso llegan a transmitir valores contraproducentes.
- *Uso que hacen los estudiantes*. Los estudiantes no aprenden a ver el libro de texto como un objeto de investigación o como un mero recurso, y mucho menos como algo interpretable.

De todos estos puntos de análisis, algunos de ellos son más difíciles de evaluar que otros, por ejemplo, el uso de los estudiantes y de los docentes requiere de una investigación mayor, y es por ello que esta investigación se va a centrar en los aspectos formales del libro de texto y a la selección cultural y el mundo de valores que estos recogen, para analizar aspectos muy concretos, porque resulta reamente incomprendible a día de hoy que los libros presenten en muchos casos una clara descontextualización de su realidad inmediata (Rodríguez y Bonafé, 2016), y deje de lado o representen de forma errónea realidades existentes hoy en día, y por lo tanto aplicando la desigualdad social.

Se han hecho múltiples estudios en búsqueda de discriminaciones o de mensajes transmitidos por los libros de texto a lo largo de los años desde la invención de la manualística. Es interesante observar cómo en los diversos casos se indica que es importante prestar atención tanto al texto, como a las imágenes, como a la relación entre ambas, ya que nos pueden proporcionar mucha información sobre el mensaje que se quiere transmitir o que está implícitos en ellas. Como dicen Manassero y Vázquez (2002), el libro de texto juega un papel central en el discurso pedagógico escolar, y sus mensajes textuales e icónicos son un elemento decisivo con una función de transmisión y reproducción de los modelos sociales dominantes.

Por ello esta investigación se va a centrar en la búsqueda de elementos sexistas discriminatorios en las imágenes y los textos, de los cuales se puede obtener mucha información.

El currículo oculto

Es importante tener en cuenta que un manual escolar puede ser usado de diversas formas por el docente y, por lo tanto, aunque de él subyazca una cultura específica o una ideología determinada, puede que la metodología empleada por el maestro o la maestra no la aborde o la evite si así lo considera.

Esto quiere decir que el profesorado puede llegar a tener parte del control curricular, si no se lo cede por completo a los manuales, que es lo que debería hacer en múltiples ocasiones ya que estos plasman una única visión de la realidad, que no tiene en cuenta las diferencias culturales y sociales del alumnado al que se dirige (Martínez y Rodríguez, 2010). Trabajos como el de Fernández (2015), manifiestan que el libro de texto sigue desempeñando un papel desprofesionalizador de la labor docente, y que estos deberían tener un mayor desempeño e importancia en la elaboración de las prácticas desarrolladas en el aula.

Aunque esto también puede implicar que él o la docente transmita su propio marco de conocimientos, valores y cultura propia, pero esto debe intentar minimizarse al máximo, ya que algunos estudios (Bonilla y Martínez, 1992) nos exponen que la atención del profesorado hacia el alumnado en el aula diferenciada según el sexo, aunque no intencional, tiende a reforzar los roles estereotípicos de género.

Otros estudios como el de Ana María Badanelli (2010) también proponen el central interés bajo el estudio de las producciones de los alumnos, como sus cuadernos o diarios de clase, que nos dan una visión no solo de la cultura transmitida, si no de la adquirida por los mismos. Porque es importante no determinar sólo la emisión del mensaje de los libros de texto, sino también el uso que se hace de ellos y la recepción que acaban obteniendo los alumnos y alumnas (Ossenbach, 2010). Porque puede ser muy diferente lo que se explica en el texto, lo que el docente transmite, y lo que el alumno o alumna interioriza como conocimiento, valor, etc.

Por esto es necesario favorecer la diseminación de ejemplos de prácticas alternativas al libro de texto y aprovechar las oportunidades que nos ofrecen las nuevas tecnologías para realizar una difusión de los materiales que ya existen publicados. Igualmente, la elaboración de materiales propios por los docentes para atender la diversidad se constituye en una buena práctica para reflexionar y para pensar sobre la propia práctica docente (Rodríguez y Bonafé, 2016).

Aparición del libro digital

Pese a encontrarnos en un momento en el que las TICs avanzan y se adentran en las aulas de los centros escolares, los manuales siguen estando presentes y configuran de forma decisiva las prácticas escolares (Braga y Belver, 2016).

Es un hecho comúnmente aceptado que las TIC facilitan que sea el profesor o profesora el creador de sus materiales educativos, así como que el estudiante sea también el constructor y creador de objetos de aprendizaje digitales y no un mero receptor del saber transmitido en los libros (Rodríguez y Bonafé, 2016). No obstante, los datos de ventas de los libros de texto en los últimos años siguen en aumento, con lo cual no podemos decir que sea un material obsoleto (Rodríguez y Bonafé, 2016).

Las evidencias parecen demostrar que el libro de texto, ya sea en formato impreso o digital, se está constituido igualmente como una poderosa herramienta de reproducción social y un importante mecanismo de control simbólico, al tiempo que neutraliza o dificulta alternativas de innovación (Martínez, Bonafé y Adell, 2003), dado el peso que ha tenido a lo largo de la historia en múltiples lugares.

A todo esto, podemos añadir que el libro de texto digital sigue siendo libro de texto, aunque su carácter digital puede suponer una oportunidad para transformar su sentido (Rodríguez y Bonafé, 2016). Es por ello que, sería también muy interesante abordar esta plataforma, con tanto potencial de cambio, para comprobar si mantiene los valores que podemos esperar encontrar en los libros impresos, o si por el contrario genera un avance, no solo en términos educativos, si no de transmisión de valores que subyacen a los conocimientos.

Manuales escolares y sexismo

Investigaciones

Se han realizado múltiples investigaciones con relación a la búsqueda de contenidos sexistas en manuales escolares, como los realizados por el Instituto de la mujer, encontrando sexismo en libros infantiles (Michel, 1988), que han demostrado la mayoritaria presencia de personajes masculinos (Subirats, 1993), analizando libros de texto de diferentes asignaturas (Blanco, 2000), o la distinta posición a la que enmarcan al hombre y a la mujer en los textos (López-Navajas, 2014).

Ya en 1981 la UNESCO puso en marcha un programa para hacer consciente a la población del problema que suponía la transmisión de estereotipos sexistas en los libros de texto, y así fomentar acciones para cambiar esta realidad (Rodríguez, 1998).

Otros estudios como el de López (2007), nos dan una imagen de cómo en los libros obtenemos representaciones desiguales, encontrando referencias con estereotipos de género muy marcadas donde se muestra a los hombres activos, racionales en lugares de mando y las mujeres con cualidades asociadas al cuidado, u otros estereotipos que las encasillan en el ámbito doméstico, etc. En estos estudios se ven también importantes diferencias en las representaciones de las imágenes y los textos, ya que ambas representan de forma desigual a la mujer frente al hombre, siendo ellas las grandes olvidadas y apartadas de todo tipo de representaciones.

Ciertamente, gracias al trabajo del feminismo en las últimas décadas, las muestras de sexismo más evidente han desaparecido, pero han dejado paso a sesgos de una discriminación más sutil que sigue sin valorar la cultura femenina y la aportación de las mujeres al progreso social, y que no aborda adecuadamente las cuestiones de género (Ledesma, 2010). Todos estos estudios que recogen y revisan el sexismo en libros de texto

concluyen que, a pesar de los avances, todavía existe una discriminación negativa para la mujer (García Pascual, 1996) que se recoge de forma explícita o implícita.

Es por ello por lo que es tan relevante el estudio de esas desigualdades, y desde luego, teniendo siempre en cuenta que el objetivo final de este tipo de investigaciones sería no solo quedarse en saber identificar el sexismo de los libros de texto, si no saber elegir en base a estos principios con que libros queremos o no trabajar, y sobre todo construir bases y guías didácticas para la elaboración de manuales que superen estos estereotipos y muchos otros para que trabajen desde la interseccionalidad.

Existen ya varios ejemplos de estas guías para todas las etapas educativas, pero es cierto que son las menos y tienen que empezar a hacer su hueco en la comunidad educativa (Vaillo, 2016), algunos de los trabajos que se centran en la etapa primaria son el de Piquín y Rodríguez (2003), Guede y Sobrino (2005), Rubio Herráez (1991) o Cortada Andreu (1993).

Debemos también tener en cuenta que cualquier editorial de libros de texto no es una empresa neutral, como hemos dicho anteriormente, el libro de texto es un producto comercial, y que por ello ofrece una visión sesgada desde un punto concreto, y aunque se revisen por el Ministerio de Educación para dar una aprobación oficial, muchos siguen reflejando estos estereotipos sexistas que reproducen comportamientos y roles de géneros asimilados (Rodríguez, 1998). Por eso en este análisis es importante tener en cuenta el contexto en el que se encuentra nuestra sociedad (Hamodi, 2014), y quien se encuentra detrás de las ideologías que se plasman en los libros de texto, y que intereses sociales persiguen.

El sexismo en los manuales escolares

Provenimos históricamente de la educación segregada que ya suponía una diferenciación muy fuerte entre sexos que se superó con la educación mixta, pero aun así la escuela sigue perpetuando roles tradicionales, aunque sea de forma sutil o no intencionada (Manassero y Vázquez, 2002), tanto a través de los libros de texto, como de todo lo que rodea al entorno escolar. Por ello, vamos a ver cómo se manifiesta habitualmente este sexismo en los libros de texto de la escuela.

Para ello se ha de realizar un análisis del rol de la mujer y del hombre en los libros de texto que nos ayuda a detectar las ideas, valores o actitudes latentes que se transmiten

a los niños y niñas. Se muestran los mecanismos invisibles que aparecen a estas edades y refuerzan las desigualdades que están presentes en nuestra sociedad (Caro y Palma, 2008).

Con este análisis podemos conocer cómo estos conocimientos son transmitidos. Estudios como el de Caro y Palma (2008), nos muestran que incluso mediante las imágenes estas ideas son transmitidas a los niños y niñas, asociando los espacios públicos con el hombre y los privados con la mujer, o diversas actitudes tradicionalmente asignadas por sexo, es decir, transmiten parte de una cultura, de la que habitualmente las niñas están excluidas, y que define y jerarquiza los roles socialmente establecidos (Rodríguez, 1998).

En manuales como el de ciencias naturales es fácil detectar el sexismo, pues habitualmente las representaciones de hombre y mujeres están sesgadas, apareciendo estos en mayor medida, y siempre con roles activos a diferencia de las mujeres. Esto genera que estas creen que la ciencia no es un espacio para ellas, y tiendan a elegir otras ramas (Michel, 2001), generando desigualdades en numerosos niveles de la sociedad.

Pero, aunque este estudio se centre en manuales de ciencias naturales, se puede encontrar sexismo en las representaciones y textos de cualquier asignatura, ya que debe tenerse en cuenta el lenguaje verbal y el icónico (Hamodi, 2014), y esto aparece en cualquier libro o manual escolar.

Otros análisis del lenguaje en los libros de texto han producido los siguientes resultados (Manassero y Vázquez, 2002):

- No se hacen reflexiones críticas sobre el género gramatical en el lenguaje.
- El uso del masculino genérico sigue siendo mayoritario en los textos, aunque se observan casos de tratamiento equitativo, pero inconsciente.
- Los nombres propios masculinos predominan en los libros de texto, mientras en los materiales de lectura predominan los femeninos.
- El masculino aparece casi siempre en primer término y tiene asociados adjetivos positivos.
- Las profesiones se nombran masculinamente, excepto las estereotípicas de las mujeres, que se suelen nombrar en femenino.
- El uso de la palabra persona se considera el recurso más frecuente de lenguaje no discriminatorio.

Estos son algunos ejemplos de sexismo en el lenguaje que podemos encontrar, pero no debemos olvidar, que unas de las principales formas de discriminación que podemos identificar hoy en día, no son sólo muestras explícitas, si no el ocultamiento de la mujer. En los manuales de literatura, podemos observar la escasa aparición de autoras, que quedan completamente invisibilizadas (Michel, 2001), generando así discriminación hacia la mujer, restándole el valor que le corresponde, porque la primera manifestación de sexismo es la negación de la realidad social y de la diversidad, o presentar esta realidad sin criticarla o sin ofrecer alternativas (Michel, 1987), es decir, pasar por alto el hecho de que no se conozcan tantas autoras mujeres, y no explicar el ocultamiento que se ha hecho a lo largo de la historia, y que eso genera encontrarnos menos frecuentemente figuras femeninas.

Lo que es seguro es que libros de texto son una parte central del discurso pedagógico escolar, y por ello juegan también un papel decisivo como elementos transmisores y reproductores de los modelos sociales dominantes a través de sus mensajes textuales e icónicos, (Manassero y Vázquez, 2002), que en gran medida transmiten sesgos sociales que discriminan a la mujer, y perpetúan la desigualdad existente en la sociedad, y mantienen roles tradicionales sexistas.

Papel del profesorado

Todavía hay que recorrer un largo camino hasta que las editoriales revisen sus libros desde una perspectiva de género, y es por eso que no solo debe recaer este peso sobre estos materiales pedagógicos, de aquí subyace la importancia del análisis y la detección de estos rasgos sexistas en los libros de texto, para que nos docentes sean los que puedan hacer de filtro en la transmisión hacia los alumnos y alumnas (Vaillo, 2016).

Muchos coinciden en que corresponde al docente encargarse de no ser un mero transmisor de lo que aparece en los libros de textos. En cambio, este debe realizar una evaluación crítica de los mismos y utilizarlos como apoyo, creando matices y nuevas perspectivas para ofrecer la diversidad al alumnado de la que los libros de texto carecen (López, 2007), mostrando así la realidad social existente, y lo que podemos hacer para mejorarla como ciudadanos y ciudadanas.

Esto es totalmente necesario si se quiere ver un cambio sustancial (Michel, 2001), ya que, aunque no sea de forma intencional, la relación entre el profesorado y el alumnado

puede tener a reforzar los estereotipos de género al igual que ocurre con los manuales escolares (Bonilla y Martínez, 1992). Y ante esto es también importante tener en cuenta que muchas veces la importancia de la transmisión ideológica no radica únicamente en aspectos que se muestran, si no en lo que se oculta o invisibiliza (Blanco, 2001), y el trato que se hace con esta información o mundo de valores que reside en los docentes.

El sistema debe desarrollar una iniciativa y espíritu crítico en el profesorado para que luego este pueda actuar y tomar decisiones contrastadas en el aula (Hamodi, 2014). Aquí nace la importancia del currículum oculto que transmite cada docente cargado de sus valores y que también para en los alumnos.

A pesar de las recomendaciones internacionales, los libros de texto no pueden mejorar la calidad de la educación por sí mismos. Por eso se debería apoyar al mismo tiempo cambios a través de las condiciones de la escolaridad, la formación inicial y continua y la provisión de recursos educativos (Fernández, 2015). Implicando formación para el profesorado para detectar este sexismo en los libros de textos y en su propia actuación docente.

Todo ello confirma que los códigos de género en la escuela forman un patrón de prácticas que construye tipos de masculinidad y feminidad entre profesorado y alumnado, los ordena en términos de poder y prestigio y crean una división del trabajo sexual en la escuela. (Manassero y Vázquez, 2002). Es por ello trabajo de los docentes y las instituciones escolares formar en esta área a los maestros y maestras para paliar la transmisión de un ideario sexista o discriminatorio, y ser capaces de elegir los materiales pertinentes para ello.

Perspectiva de género en la escuela

En nuestra cultura predomina el modelo androcéntrico desde el comienzo de la historia humana, este modelo responde a los roles asignados a hombres y mujeres y a los aprendizajes interiorizados desde la infancia, es por ello, que la forma en la que se plantea la educación en las instituciones escolares es primordial, aunque no debemos olvidar a la primera institución socializadora, la familia (Caro y Palma, 2008).

Debemos ser conscientes de que la escuela es un especio transmisor de las normas sociales vigentes de la época, es por ello, que, aunque el poder político establezca ideales

de igualdad, o se trabajen en el ámbito familiar, en la escuela se pueden seguir perpetuando estereotipos sexistas, ya que en cada sociedad existen divergencias entre sus ideales y las prácticas cotidianas, que pueden tardar más en ajustarse, ya que contienen muchos elementos discriminadores sutiles (Michel, 2001).

Podemos encontrar sexismo en múltiples ámbitos del sistema educativo, y es importante saber reconocerlo para poder actuar sobre él con una perspectiva crítica. Podemos encontrarlo en la organización, en la relación enseñante-enseñado, en los juegos entre alumnos y alumnas, y en lo que nos compete en este trabajo, en los manuales escolares (Michel, 2001) y pese al trabajo y los avances del feminismo de las últimas décadas, los trabajos de análisis nos muestran que estos libros de texto son en muchas ocasiones el reflejo de los elementos sexistas que también siguen existiendo todavía en nuestra sociedad (Martínez, 2011):

- *Uso generalizado del lenguaje sexista*: genérico masculino, que invisibiliza a las alumnas. El alumnado acaba identificando a lo masculino como lo total, ocultando la existencia de lo femenino, y generando así una desigualdad (Instituto de la Mujer/Red2 Consultores, 2004).
- *Materiales educativos y currículum androcéntrico*: existe una gran ausencia de contenidos referentes a la cultura y las aportaciones de las mujeres a todos los campos del conocimiento a lo largo de la historia, lo cual tiene graves consecuencias para las niñas y los niños (Monero, 2000), tales como:
 - Uso y abuso de estereotipos de género.
 - Desequilibrio de los materiales, olvidando el punto de vista de los colectivos discriminados u oprimidos (infancia, mujeres, ancianos, discapacitados, personas racializadas).
 - Sensación de irrealidad, cuando se recibe poca información de la situación actual de las mujeres y sus actividades se puede interpretar que la realidad se estructura de esa forma, cuando no es así, ya que las mujeres son parte activa de la sociedad.
 - Fragmentación de la realidad, dando datos de mujeres de forma inconexa y puntual, como si sus aportaciones hubieran sido casi inexistentes o circunstanciales, evitando hablar del ocultamiento que se ha realizado sobre sus actividades a lo largo de la historia.

- Distribución estereotipada: de las mujeres en diferentes ramas del sistema educativo. Aunque ya tengan acceso al estudio de forma igualitaria, no hay una igualdad real, ya que su distribución todavía genera enormes diferencias en cuanto a sexo. Haciendo referencia a que las ramas científicas suelen ser menos elegidas por mujeres debido a una falta de referentes.

Además, es importante recordar que muchos de los aspectos asociados a las mujeres, todavía no tienen cabida en el currículo, como puede ser la educación afectivo-sexual, los cuidados y perteneciente al mundo de lo privado, ni el tratamiento de la violencia de género entre otros (Martínez, 2011), ya que son aspectos que al asociarse a lo femenino se han desprestigiado y desvalorizado a lo largo de los años, restándoles la importancia vital que tienen, y eliminándose de instituciones importantes como es la escuela.

La jerarquía en el sistema escolar es otro aspecto donde ya se pueden encontrar desigualdades sexistas, como, por ejemplo, el hecho de que un amplio porcentaje de maestras sean mujeres, pero luego disminuyan cuando se trata de puestos de dirección o inspectores de enseñanza. Esto genera que los alumnos y las alumnas interioricen esos roles y se impongan “techos” a las ambiciones de las alumnas que no se ven representadas en puestos de mando y poder. Además, como ocurre en ciertos países como la India, el currículo se diferencia respecto de los niños y niñas, transmitiendo roles sexistas que les encaminan a tareas diseñadas a su género (Bisaria, 1983).

También podemos encontrar diferencias entre cómo los docentes se comportan de forma distinta con sus alumnos y con sus alumnas. Un estudio realizado por la Comisión Peruana con la Unesco (1983), señalaba que, aunque los maestros y maestras rechazaban el sexismo de forma consciente, en ocasiones sentencian que no deberían poner en tela de valor los roles tradicionales para no romper conceptos como el de la “familia”. Además, se analizó que estos eran más severos con las niñas en temprana edad, y después lo eran con los niños, también fomentando más la creatividad en estos y subvalorando a las otras con mayor frecuencia creando sentimientos de inferioridad.

También podemos en la escuela ver roles sexistas en la forma en la que los niños se comportan con las niñas. Ya se reflejan actitudes sexistas en la primaria pues ya está interiorizado en ese momento. En sus juegos podemos ver como ellos ocupan mayores

espacios y estas quedan en el papel de espectadoras. Esto nos indica que los niños y niñas ya han aprendido el lugar asignado para ellos de espacios y categorías diferenciados entre hombres y mujeres. Asociando al hombre con el trabajo, y a la mujer con las tareas no remuneradas y desprestigiadas.

Estos son múltiples ejemplos de estudios en los que se analiza el sexismo que puede sufrir la mujer en el entorno escolar, y todo esto lo podemos ver reflejado en los manuales escolares, cómo se refuerzan los roles masculinos y femeninos. En un estudio noruego (1983), se revisaron varios manuales que expusieron las discriminaciones que sufrían las mujeres sobre los libros de texto. Estas aparecían representadas en menor medida, con roles reducidos y sexistas y modelos de representación escasos. Todo esto genera que los niños y niñas no puedan escapar de estos estereotipos, ya que se les inculca lo que se espera de ellos y ella, se resta importancia a la desigualdad y se ayuda a perpetuarla.

Otros estudios como los de Nieves Blanco (1999, 2000) avalan y recogen el hecho de que las mujeres están representadas de forma desproporcionada frente a los hombres.

Especifica que estos aparecen tres veces más, y cuando estas tienen un lugar suele ser de forma estereotipada siguiendo roles culturales muy marcados, limitando los ámbitos de la realidad en la que se les representa. Esto es muy relevante porque los referentes también son importantes, sobre todo en las edades en las que se encuentran los niños y niñas de edad escolar. En un estudio se determinaba que la mayoría de los niños tenía un referente masculino de un personaje de dibujos, superhéroe etc., y pocos señalaban personajes femeninos; pero en el caso de las niñas aunque se señalaban más referentes femeninos, muchas de estas indicaban también en gran medida referentes masculinos, lo que nos deja ver como se valora de forma más positiva lo que se nos ha enseñado como masculino (Michel, 2001), y sólo las niñas adquieren también representaciones masculinas, pero los niños no lo hacen a la inversa.

Y no solo eso, en muchas ocasiones los textos reflejan una realidad equívoca, que relega a la mujer a roles tradicionales sin mostrar la realidad en la que estas se mueven en todos los campos y realizan todo tipo de actividades (Michel, 2001).

Este sexismo provoca que las decisiones que toman las jóvenes de cara a su futuro se ven sesgadas por la información a la que han estado expuestas, que no les representa en roles científicos o de mando (Michel, 2001). También genera una percepción de los

sexos basada en estereotipos que se van a seguir reproduciendo. Estudios revelan un “temor al éxito” en las niñas, por no ser aceptadas socialmente o no ser consideradas “femeninas”, y este aumenta con la edad, conforme aumenta la presión social hacia las mujeres de establecerse en el rol de subordinación que se les asigna como propio. Esto también puede verse con las pruebas de inteligencia realizados a niños y a niñas, donde estas, en una temprana edad superaban a los niños, pero en el paso a la secundaria, observamos como los niños evolucionan y pasan a obtener mejores resultados mientras las niñas se quedan estancadas. Sus aspiraciones profesionales y su ambición se ve determinada por su entorno. Esto puede llevarlas a experimentar un sentimiento de inferioridad y baja autoestima. A los niños se les perdonan mayormente los errores y ellas dejan de participar y de sentirse valoradas.

Estos estereotipos se van conformando, creando el sentimiento de que hay que seguirlos para así encajar y funcionar socialmente López, E. (2007).

Todo esto va ligado a que también existe un importante vacío en la formación del profesorado sobre género, ya que no existe una formación obligatoria y reglada al respecto, y solo se dan formaciones voluntarias que, aunque aumentan con el tiempo acaban siendo anecdóticas frente a la gran mayoría, dejando así a los docentes desconocedores de esta situación creando, en ocasiones sin quererlo situaciones de desigualdad o fomentando conductas que llevan a comportamientos sexistas.

El sexismo en el lenguaje

Es necesario también hacer mención al sexismo inherente en nuestra lengua y que se estandariza como correcto para poder realizar un análisis de forma correcta, entendiendo como estructuras que se dan por válidas, pero esconden detrás el ocultamiento de la figura femenina o su discriminación, estudiando el género como categoría de análisis.

La variable del género como categoría de análisis se estudia coincidiendo con la segunda ola del feminismo para atender las desigualdades de sexos (Vaillo, 2016). Se hace para estudiar la construcción cultural del mismo, desde que se desligó sexo y género como conceptos separados. Aquí se empezó a desvelar con múltiples estudios que hacían ver el sexismo ejercido hacia las mujeres, centrándonos ahora en el sexismo reflejado en el lenguaje.

Podemos encontrar sexismo en la lengua tanto a nivel morfológico, léxico como sintáctico (López, 2007). En el carácter morfológico podemos encontrarnos estructuras como los duales aparentes, que tienen diferentes connotaciones para femenino y masculino, habitualmente con una connotación negativa para el femenino (hombre público/mujer pública, zorro/zorra), el desequilibrio en las formas (señor/señora-señorita), cargos y profesiones que no se adaptan al femenino. En el ámbito léxico encontramos la utilización del masculino como genérico, lo que produce que la figura femenina se oculte detrás de este invisibilizándola en múltiples ocasiones; palabras con sólo significado masculino o femenino con connotaciones positivas (caballerosidad, ajamonarse), palabras de nueva significación como peluquera, maestra, etc. que antes significaban “mujer de”, con lo cual tienen un origen sexista. Por último, en el ámbito sintáctico, el sexismo es más sutil y suele estar ligada a estereotipos; encontramos definición de palabras haciendo referencia solo a un género (gozar, niñada), lo cual las convierte en sexistas por definición. También entrarían en esta categoría todas las temáticas sexistas que se puedan tratar o la forma en la que se tratan, accediendo por último al significado del mensaje que se transmite en los textos.

Existen alternativas no sexistas al uso de la lengua, algunas de ellas podrían ser revisar el concepto del género gramatical, sustituir los genéricos masculinos y utilizar palabras que engloban ambos sexos (persona, grupo, vejez), usar formas impersonales, analizar los estereotipos de la adjetivación, analizar el papel de la mujer en el campo de la literatura como autora y como representada, incluir repertorios más diversos (López, 2007).

El principal problema para eliminar estos obstáculos es la masculinidad inherente a toda la organización del lenguaje, de modo que para que las mujeres accedan a una igualdad real es necesario, también, ser conscientes de los sesgos sexistas de la lengua, lo cual exige adaptar las normas lingüísticas de modo que no constituyan una barrera para identificar o discriminar a las mujeres o una dificultad para la comunicación equilibrada (Manassero y Vázquez, 2002).

Pero debemos tener en cuenta a la hora de analizar nuestro objeto de estudio, que muchas de estas marcas de sexismo en el lenguaje no se contemplan como incorrecciones, y es por eso por lo que pueden aparecer en gran medida en nuestros libros.

OBJETIVOS

Este trabajo de fin de máster se basa en tres objetivos principales:

- Analizar la evolución de los manuales escolares en la última década. Tomando ejemplares del año 2007, y ejemplares del curso pasado (2017-2018), y haciendo una comparativa en sus representaciones y contenidos.
- Revisar la situación de los manuales actuales respecto a la perspectiva de género. Buscando no sólo la falta de contenidos sexistas, si no si se percibe la intención de erradicar el sexismo que existe en nuestra sociedad actual.
- Realizar una comparativa entre ambas décadas para observar si se ha producido una mejora, un estancamiento o empeoramiento de la situación de los manuales escolares respecto del sexismo.

Para el desarrollo de estos objetivos se han seleccionado unos manuales escolares pertenecientes a las distintas épocas y se han analizado utilizado como criterio de análisis la localización del sexismo en los mismos.

MUESTRA DEL OBJETO DE ESTUDIO

Se ha realizado una selección de libros para su estudio en base a varios criterios: curso, asignatura, año y editorial.

En primer lugar, se ha seleccionado el primer ciclo de Educación Primaria, es decir, se van a revisar libros de texto pertenecientes al primer curso de primaria. Esto se debe a que es el primer curso de la enseñanza obligatoria, y estos van a ser unos de los primeros libros a los que van a tener acceso los alumnos y alumnas al entrar a sistema escolar. Además, se encuentran en una edad de absorción de conocimientos, donde las imágenes que puedan ver proyectadas en estos queden grabadas y configuren parte de su conocimiento base que después será más difícil de deconstruir. Por lo tanto, es una edad muy interesante para analizar, ya que todavía están en un periodo en el que no se han llegado a construir las estructuras básicas del conocimiento.

Se ha elegido analizar los libros de la asignatura de Conocimiento del medio, en el caso de los libros de la década pasada, y Ciencias de la Naturaleza, en el caso de los libros pertenecientes al curso actual. Estos libros contienen un gran número de imágenes relacionadas a los textos que ayudan a identificar estas muestras de sexismo y que por lo

tanto los alumnos y alumnas puede adquirir con mayor facilidad. Además, estos libros nos dan una visión bastante amplia del pasado y su reflejo en el futuro (Blanco, 2001). También es importante destacar que las ciencias es uno de los campos en los que se ha excluido y silenciado a la mujer con mayor frecuencia, llegándolo a denominar como un “campo para hombres”, lo cual genera que muchas niñas no lo seleccionen o no lo adquieran como preferencia.

Respecto a los años, se han seleccionado dos periodos para la diferenciación entre décadas. Los libros referentes a la anterior década son del año 2007, y los libros referentes a la actualidad comprenderán entre el 2017 y 2018. De esta forma podemos analizar las diferencias y comprobar si existe un avance, un retroceso o un estancamiento respecto a las representaciones igualitarias en cuanto al sexo.

Para la selección de editoriales se ha optado por recoger los libros de texto pertenecientes a las editoriales mayoritarias, ya que en conjunto abarcan un 95% del uso en nuestro país (García, 1996). Las editoriales son: Anaya, Edelvives, Santillana, Edebé y Vicens Vives. Ha habido dificultades para encontrar los manuales escolares de las mismas editoriales, pero en distintos años, pero al tratarse de editoriales masificadas, pueden cubrir la investigación de igual forma.

Los libros de texto seleccionados son:

Libros de la década anterior:

- Conocimiento del medio 1. Salta a la vista. Primer ciclo 1.
Editorial: ANAYA (2007)
Autoras: Nieves Herrero / María Gregoria Martín
- Conocimiento del medio. Proyecto Mundo Agua. 1
Editorial: Edelvives (2007)
Autores: Joaquín Ferreiro Oliva / María Generosa Luz Gómez Giráldez
- Conocimiento del medio 1. Proyecto La Casa del Saber.
Editorial: Santillana (2007)
Autoría: Departamento de Primaria de Santillana Educación S. L.
Dirección: José Luis Alzu Goñi / Maite López-Sáez.

Libros actuales:

- Ciencias de la Naturaleza 1. Proyecto global interactivo.
Editorial: Edebé (2017)
Dirección: Antonio Garrido González / María Banal Martínez
- Ciencias de la Naturaleza 1. Pieza a pieza.
Editorial: ANAYA (2018)
Dirección: Víctor José Quevedo Blasco / Raquel Dorado Navarro / Rocío Romero Santamaría
- Ciencias de la Naturaleza 1. Proyecto Zoom.
Editorial: Vicens Vives (2018)
Dirección: Beatriz Gasco Poderoso / María Jesús Lara Sánchez / Alicia López Pons / Ana Isabel Menéndez Hurtado

METODOLOGÍA

La metodología empleada para la recogida de información de los libros de texto se dividiría en dos partes. La primera sería la referente a las imágenes y la segunda a los textos.

La recogida de información de las imágenes está basada en varios estudios (Caro y Palma, 2008), (Hamodi, 2014). Podemos ver como se recoge la información en diversas tablas en el que se analizaba el papel de la mujer en libros de texto de primaria. Se ha adaptado para los intereses de este trabajo en particular. Así pues, la recogida de información se realiza a través de la tabla que encontramos en el Anexo I.

También se va a recoger información referente al texto, a este respecto no se han encontrado tantos estudios, pero se ha intentado asemejar al análisis que se ha hecho de los textos para los libros de educación secundaria, pero de forma adaptada, ya que los textos de estos niveles son muy distintos.

Nos vamos a basar tanto en los aspectos formales como en los referentes al significado. Primero se recogerá la información referente a la forma del texto, buscando posibles manifestaciones sexistas de cara a aspectos morfológicos o sintácticos, y en segundo lugar se recogerá la información pertinente al significado o los mensajes que puedan transmitir los textos.

RESULTADOS

Para la presentación de los resultados, estos se van a estructurar en dos apartados principales, realizando una división entre los manuales de 2007, y los manuales actuales; y a su vez, estas secciones se dividirán en análisis de texto y análisis de imágenes para que su exposición sea más clara, también se expondrá de forma separada cada uno de los manuales y finalmente se agruparán todos los manuales de cada periodo para hacer una comparación final.

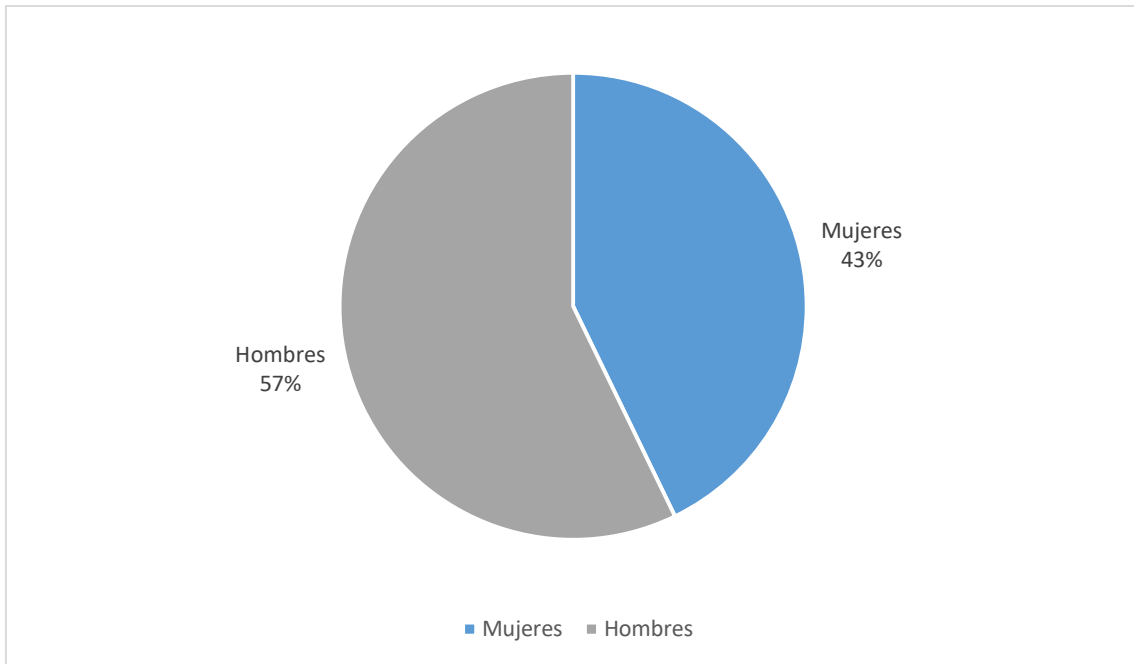
Manuales 2007

Imágenes

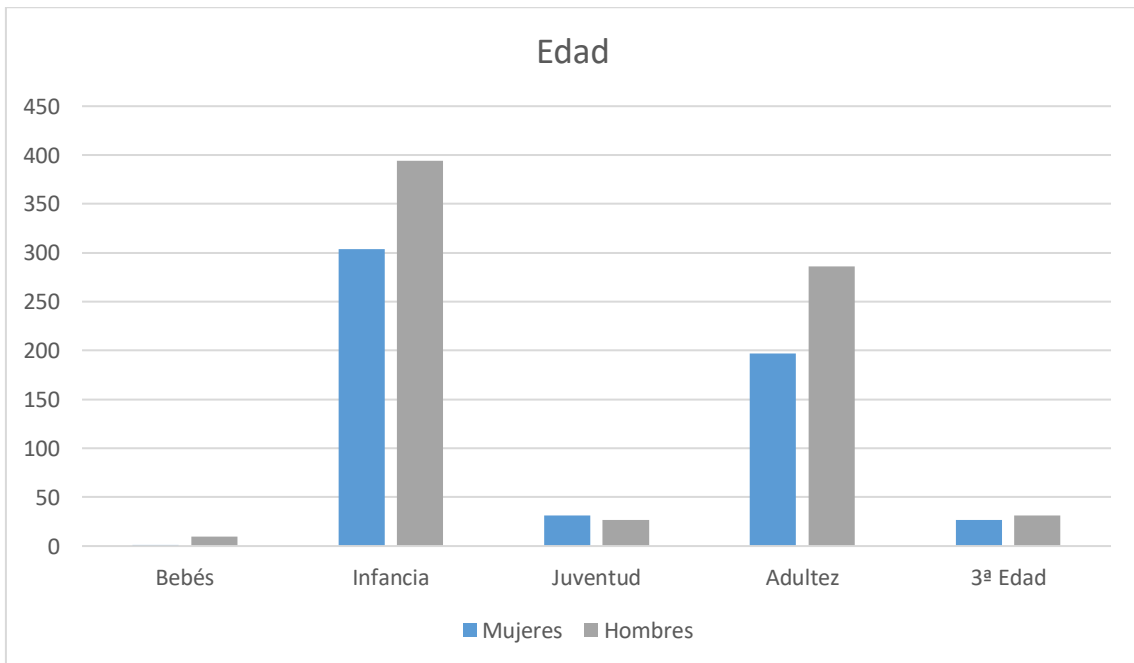
Se han recogido los datos de las tablas de los Anexos II, III y IV, para forma una tabla única con los resultados agrupados. En esta tabla se indica el número de representaciones totales en las que aparecen mujeres y hombres, sus rangos de edad, los ámbitos en los que son representados, si pertenecen a algún grupo que refleja una mayor diversidad (etnia, capacidad, entorno social, etc.), y si la representación es una fotografía.

		Mujeres	Hombres
Representación total		560	748
Edad	Bebé	1	10
	Infancia	304	394
	Juventud	31	27
	Adultez	197	286
	Tercera Edad	27	31
Ámbito	Doméstico	58	49
	Laboral	85	133
	Ocio	96	122
	Otro	321	444
Diversidad		25	42
Foto		73	69

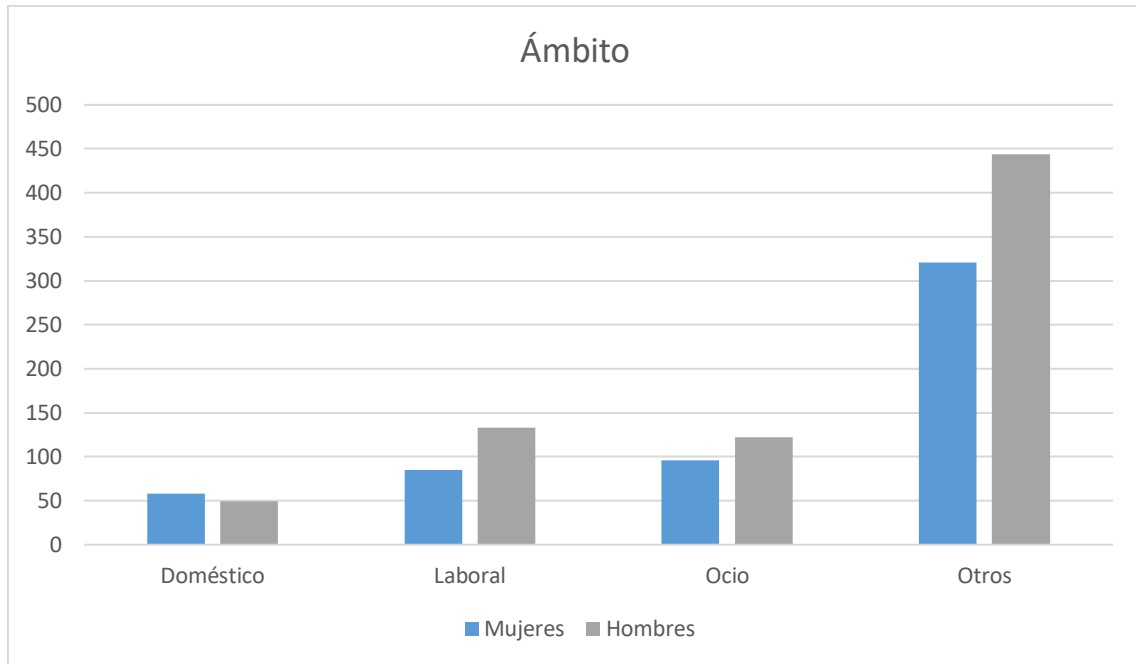
En cuanto a la representación total del número de imágenes en las que aparecen figuras femeninas y masculinas, el gráfico quedaría de la siguiente forma:



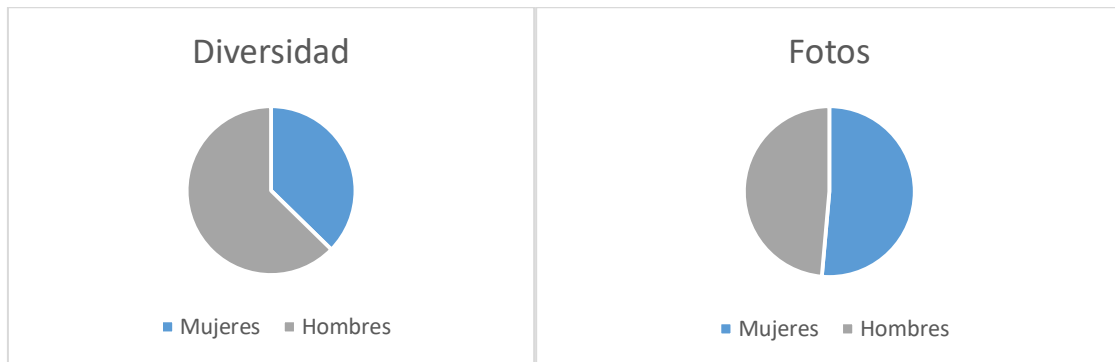
Haciendo referencia a la edad de las mujeres y hombres representados, el gráfico sería de esta forma:



En cuanto al ámbito o entorno en el que se encontraban representados los sujetos, la gráfica quedaría de la siguiente forma:



Por último, las gráficas en referencia a la diversidad representada y la aparición en fotos son las siguientes:



Además, se ha recogido más información sobre las imágenes observadas que al ser anecdótica no se ha establecido en las tablas o gráficas.

Era más habitual encontrar las imágenes femeninas con una actitud alegre o positiva, y las masculinas con mayor rango de emociones (enfado, preocupación), aunque de forma general la mayoría de las presentaciones era de individuos alegres.

También es importante hacer una anotación sobre las tareas profesionales desempeñadas por hombres y mujeres representadas en los libros, Aunque hay un intento de mezclar a hombres y mujeres en todo tipo de oficios y tareas, encontramos muchos ejemplos de profesiones estereotipadas tradicionalmente asignadas a los distintos sexos.

Este mismo modelo se puede extrapolar a los juegos de los niños y niñas, que en ocasiones reflejan comportamientos estereotipados, en los que se asocian roles sexistas. También podemos observar cómo en alguna representación se intenta romper este modelo, estableciendo acciones que se saldrían de lo que entendemos como normativo, aunque estas son sólo puntuales, y aparezcan en menos ocasiones.

Las prendas también están estereotipadas en cierta medida, esto se puede observar sobre todo en la etapa de la niñez, donde a las niñas se las representa con más frecuencia con colores socialmente estereotipados como femeninos (rosa, morado, motivos florales), y a los niños con motivos y colores asociados a lo masculino.

Es cierto que ambos sexos, sobre todo en referencia a las representaciones de la niñez, tienen roles activos, es decir, no hay representación de la pasividad de la mujer que serían trazas de contenido sexista, todas las imágenes muestran de forma general individuos que realizan acciones, o individuos pasivos, sin importar el sexo que tengan.

Texto

En referencia al sexismo encontrado en los textos de los libros examinados debemos anotar que, al tratarse de libros de una edad tan temprana, el texto aparece en menor medida, y principalmente aparece en forma de enunciado, palabras sueltas para ejercicios, y puntualmente con pequeños textos. El análisis de los textos se va a dividir en dos apartados: la forma y el contenido.

Análisis de la forma

Para el análisis de la forma hemos observado todos los enunciados de los libros y se han encontrado algunas conclusiones comunes.

El uso del masculino genérico es un rasgo que se ve a lo largo de todos los manuales, empleando siempre formas masculinas para hacer referencia tanto a figuras masculinas como femeninas (niños, alumnos, compañeros), sobre todo en primera persona haciendo un contacto directo con el alumno o la alumna que está leyendo. Este

uso del lenguaje resalta en las ocasiones en las que sí que se hace una diferenciación y se nombra por separado a los niños y niñas o alumnos y alumnas, ya que se deja ver que en las ocasiones en las que se emplea el masculino genérico, la voz femenina queda oculta.

En algunas ocasiones, debido al uso de este masculino genérico podemos encontrar desconcordancias entre la imagen que se observa y el texto que la acompaña, estando el texto en masculino y encontrándonos una representación femenina.

Además, es también muy frecuente en todos los manuales el uso de la palabra “personas” como genérico para referirse a un amplio número de individuos, masculinos y femeninos, evitando así el término “hombres” que conlleva una connotación más sexista. Esta sería la solución que encuentran los manuales para hacer uso de términos más inclusivos.

Análisis del contenido

Para el análisis de contenido se ha analizado el significado de los enunciados, poniendo especial atención en los significados del texto y el propio contenido que se trata en los manuales.

Por norma general se ha observado que en todos los manuales se trata de mantener un equilibrio entre los ejemplos referentes a niños y niñas para que exista una representación equilibrada que se compensa durante todos los manuales. Es decir, los alumnos y alumnas pueden encontrar ejemplos equitativos para ambos sexos, sin representaciones estereotipadas en el contenido de sus historias.

En uno de los libros, el único que nombra a personas concretas en unos pequeños textos al final del tema, se ha observado que de las tres personas que nombra, todas ellas son hombres, este sería el único ejemplo en el que encontramos una distribución del contenido desequilibrada entre representaciones masculinas y femeninas.

En todos los manuales se intenta hacer una pequeña reflexión para los alumnos respecto a las tareas del hogar (tradicionalmente desempeñadas por mujeres), indicando que son trabajo de todos los miembros de la unidad doméstica, tratando un tema que ha tenido importancia en el discurso feminista, referente a las tareas no remuneradas realizadas históricamente por las mujeres.

Como hemos visto en el apartado de las imágenes, en los textos también se podría detectar cómo las profesiones, en ocasiones están atribuidas a hombres y mujeres según el sexo, tanto en las imágenes como en la propia representación textual de los ejercicios, en los que se encuentran ejemplos de asignación de profesiones determinadas por el sexo, de forma estereotipada.

Encontramos ejemplos puntuales que llaman la atención, como el hecho de que, aunque se esté continuamente utilizando el masculino genérico, en el momento de hablar de la crianza de los hijos se emplee el femenino, o con acciones relacionadas con el cuidado. Lo cual indica que no hay todavía una superación de estos estereotipos.

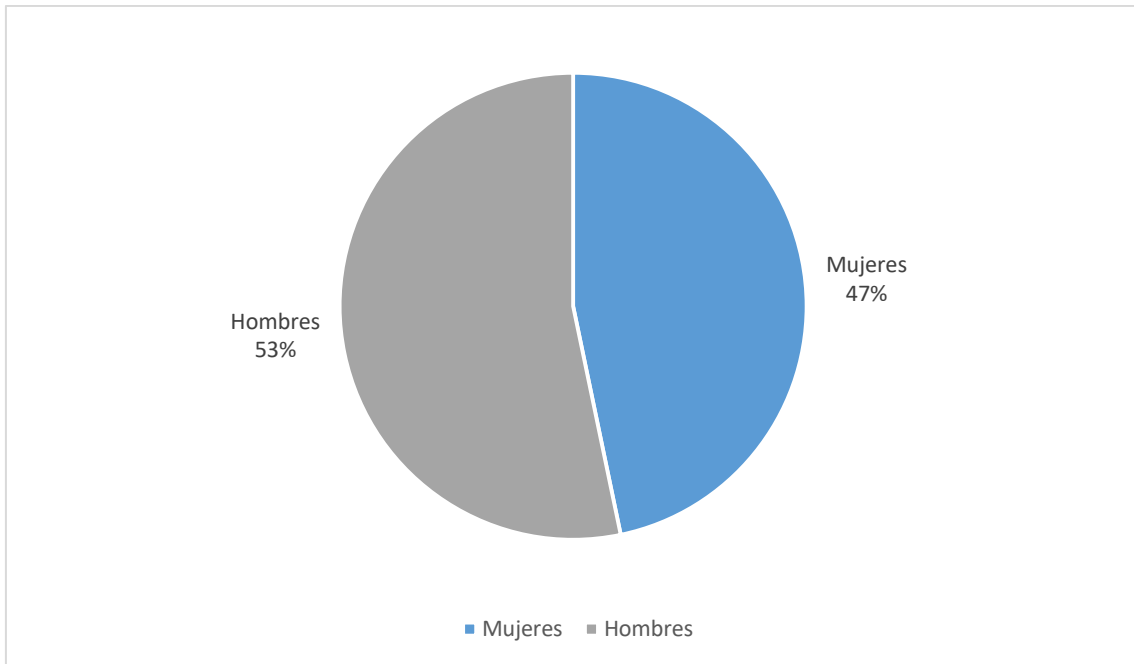
Manuales actuales

Imágenes

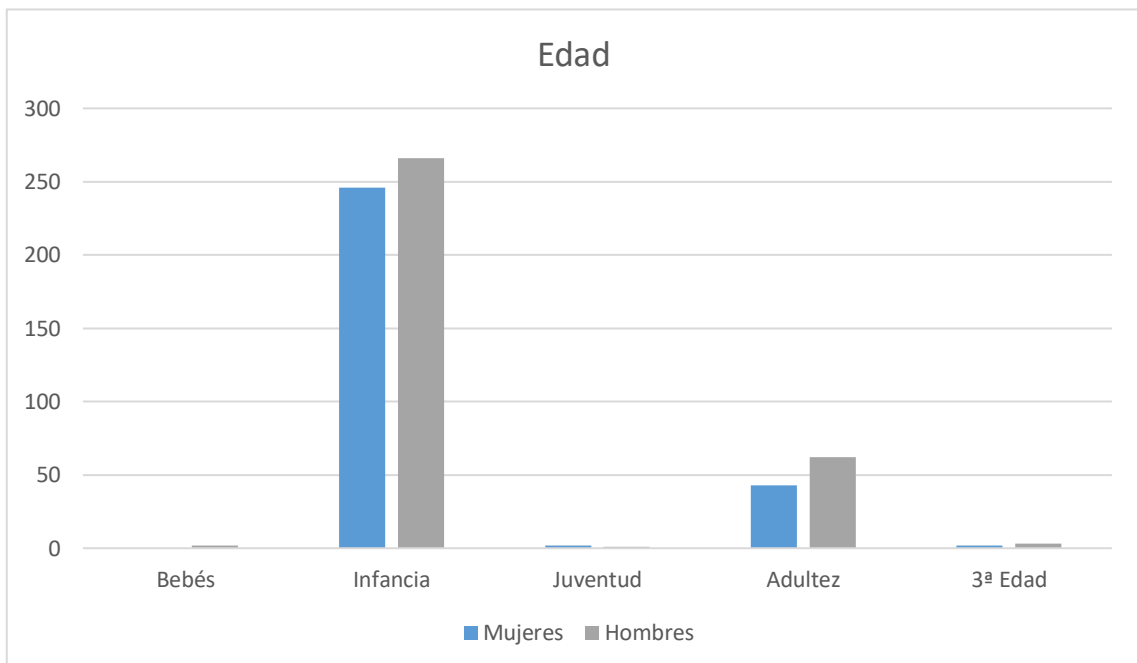
Se han recogido los datos de las tablas de los Anexos V, VI y VII, para forma una tabla única con los resultados agrupados, para después poder exponerlos de forma más clara y concisa, analizando los mismos datos que en los manuales de 2007.

		Mujeres	Hombres
Representación total		293	334
Edad	Bebé	0	2
	Infancia	246	266
	Juventud	2	1
	Adultez	43	62
	Tercera Edad	2	3
Ámbito	Doméstico	0	0
	Laboral	23	35
	Ocio	58	75
	Otro	212	224
Diversidad		15	18
Foto		131	140

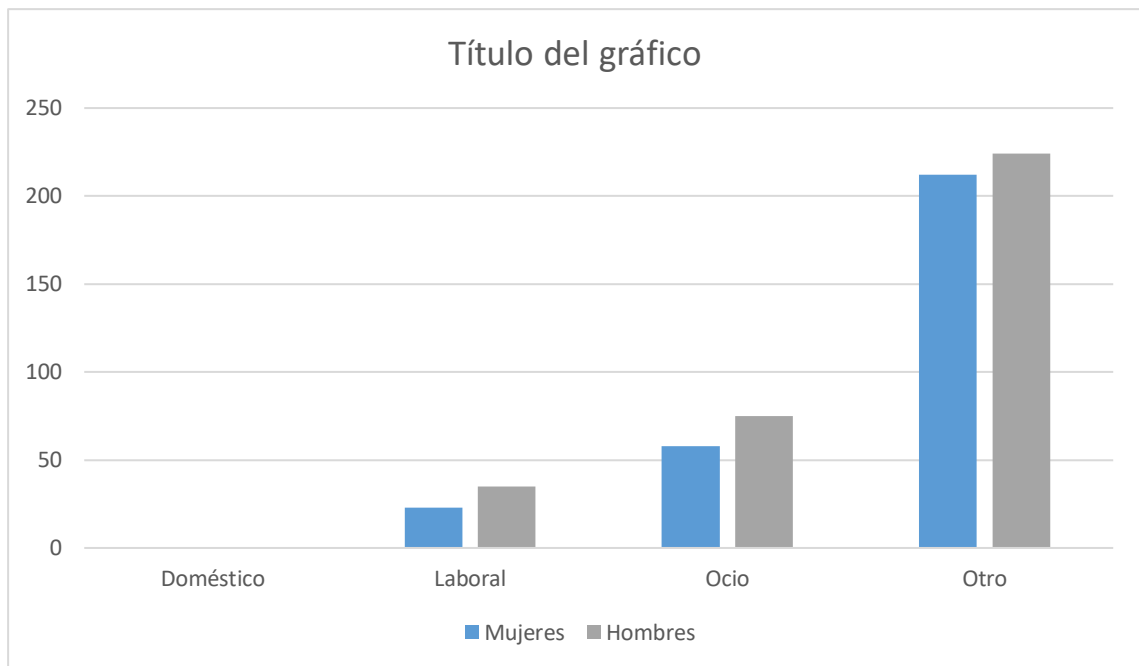
En cuanto a la representación total de las imágenes representando figuras femeninas o masculinas, el gráfico quedaría de la siguiente forma:



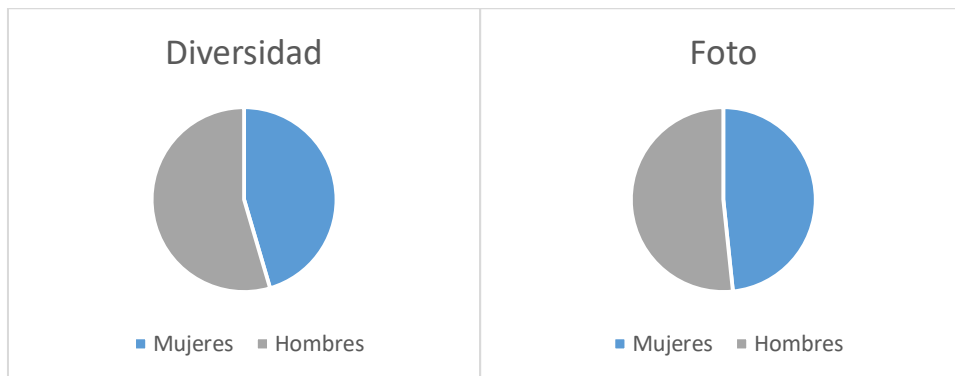
Haciendo referencia a la edad de las mujeres y hombres representados, el gráfico sería de esta forma:



En cuanto al ámbito o entorno en el que se encontraban los sujetos, la gráfica quedaría de la siguiente forma:



Por último, las gráficas en referencia a la diversidad representada y la aparición en fotos son las siguientes:



También se ha recogido información respecto al contenido de las fotos. En primer lugar, es importante remarcar que el número de fotografías supera al número de dibujos, es decir, la mayor parte de representaciones femeninas o masculinas, provienen de personas reales, lo cual puede favorecer una identificación más directa del alumno o alumna con la imagen de la persona que aparece. Además, también observamos que hay muchas menos representaciones, es decir, encontramos muchas páginas sin ningún tipo de imágenes en las que aparezcan personas.

Se puede observar como en algunas ocasiones persisten los códigos de vestimenta basados en el sexo, pero solo de forma muy puntual, ya que de forma general las representaciones femeninas y masculinas visten de forma similar, sin ningún tipo de estereotipación en la vestimenta que presentan.

Persisten las imágenes que relacionan a las mujeres con la maternidad, ya que los únicos bebés o infantes que aparecen en los libros lo hacen siempre en compañía de una figura materna, y nunca paterna.

También se ha percibido que siempre se intenta huir en la medida de lo posible de representaciones divididas por género, remplazando estas imágenes con el uso de representaciones neutras como puede ser el uso de emoticonos para expresar emociones.

A su vez, no se encuentran representaciones que hacen referencia al ámbito doméstico, en ningún momento, en ninguno de los manuales. Respecto a las profesiones se procura mantener un balance, que se rompe levemente en algunas ocasiones. Lo mismo ocurre con las representaciones de los juegos de los niños y las niñas, ya que podemos observar bastantes imágenes en la que se rompen estereotipos, y las menos que los preservan.

Por último, es interesante comentar que en uno de los manuales (ANAYA), se hace referencia a una científica, que es representada por un dibujo, resaltando el valor de la mujer en el terreno de la ciencia. Es decir, ya empezamos a percibir un reconocimiento de su labor y atribución en el ámbito laboral y del conocimiento.

Texto

Como se advierte anteriormente, al tratarse de manuales escolares pertenecientes al primer ciclo de primaria, no podemos encontrar grandes extensiones de texto, más que los enunciados de los ejercicios propuestos, pequeñas explicaciones o textos que acompañan a imágenes. Además, los manuales actuales tienen una peculiaridad y es que algunos van acompañados de un soporte digital para completar los ejercicios, y muchos de los textos pueden hacer referencia a grabaciones o ejercicios que se realizan con estas nuevas tecnologías (TICs).

De nuevo vamos a dividir el análisis en forma y contenido para tratar por un lado los aspectos formales del texto y por otro aquellos que hagan referencia al significado y los temas y contenido que se trate.

Análisis de la forma

Respecto a la forma, la muestra más evidente es el uso del masculino genérico, es decir, el empleo de formas del lenguaje masculinas cuando se hace referencia a figuras masculinas y femeninas. Es cierto que se puede comprobar cómo se evita su uso en la mayoría de las ocasiones, intentando sustituir el masculino por palabras genéricas que eviten la exclusión femenina, sobre todo en manuales como el de ANAYA, en el que casi no se encuentran ejemplos del uso del masculino genérico.

Las muestras que se encuentran se hacen más notables cuando aparecen ejemplos en los que se desdobra el lenguaje y sí que se nombra a ambas partes, como por ejemplo cuando aparecen enunciados como: “compañeros y compañeras”, que te hacen consciente de la invisibilización que se produce en el resto de los casos. Pero es cierto que se pueden observar bastantes desdobles en los que se hace referencia a los dos sexos, evitando lo máximo posible el masculino genérico.

También se aprecia un trabajo por evitar estereotipos sexistas, poniendo ejemplos masculinos y femeninos para todas las realidades, lo cual lo podemos ver en gran medida en las profesiones, que aparecen casi de forma equitativa y sin estar estereotipadas. Aunque se producen excepciones en las que el masculino genérico aparece y todas aparecen nombradas en masculino, aunque vayan acompañadas de representaciones femeninas, pero estos casos son muy puntuales, y no la norma general.

Análisis del contenido

El contenido del texto de los manuales escolares transmite, de forma general valores igualitarios y equilibrados. Se pueden comentar varias características observadas.

En primer lugar, el tratamiento de la maternidad a través de los textos es más igualitario, a diferencia de el de las imágenes. Se hace mención únicamente a que los mamíferos nacen del vientre materno, o las aves de los huevos que ponen las madres, pero no se relaciona la crianza de forma directa a los hombres o mujeres.

Además, también encontramos cierto equilibrio en el desempeño de las profesiones repartidas por sexos, hay una distribución principalmente igualitaria y no sexista, aunque encontramos ciertas excepciones como hemos comentado antes respecto a uso del masculino genérico.

No se encuentran texto que hagan referencia al ámbito doméstico y a la repartición de tareas en el hogar, quizá porque se considera un tema superado sobre el que no hay que incidir más, al igual que no hemos visto tampoco representaciones gráficas de esto mismo.

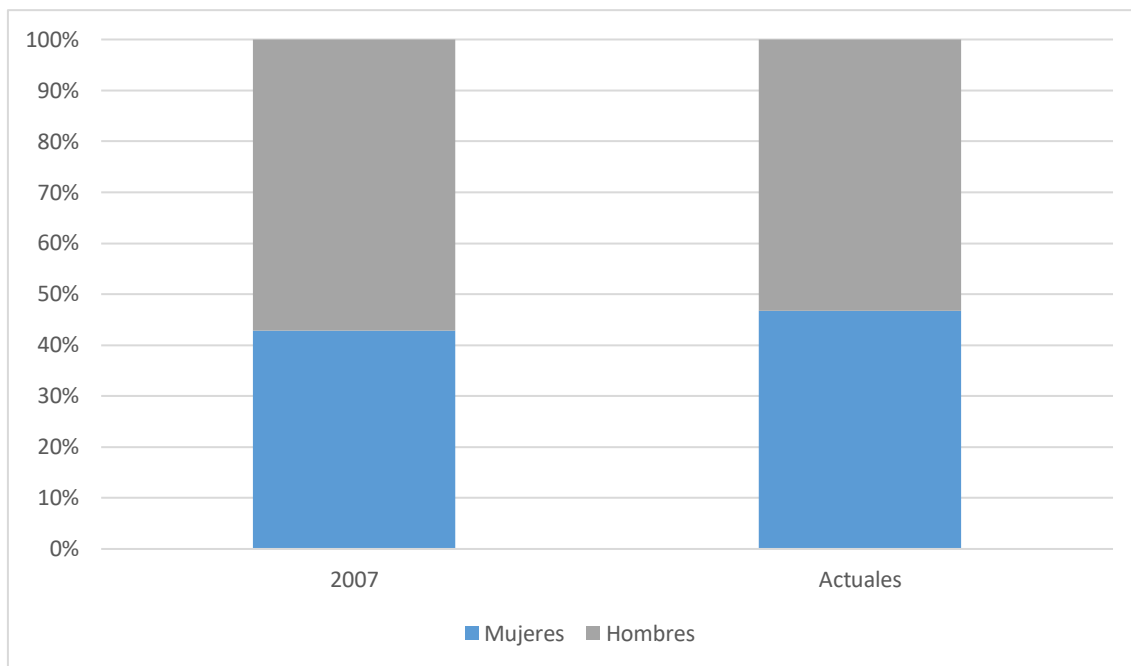
Encontramos múltiples ejemplos de actividades en las que aparecen niños o niñas como protagonistas, y estos se distribuyen siempre de manera muy equilibrada, procurando siempre que haya el mismo número de ejemplos que nombran a niños que ejemplos que nombran a niñas, encontrando incluso como en algunos manuales son las niñas las que tienen más ejemplos de representaciones en ejercicios y textos.

Por último, se han observado ejemplos puntuales que pueden mostrar un avance hacia una representación más igualitaria en los libros de texto. El ejemplo principal de esto sería el de nombrar casos de mujeres reales que han hecho cosas por el desarrollo de la sociedad. También observamos otros ejemplos como que se permita al alumnado elegir si su respuesta irá en masculino o femenino, dejándole ambas opciones, a diferencia de los libros de la década pasada en la que se marcaba únicamente el masculino.

Comparativa

Se ha realizado una comparativa gráfica de los aspectos más relevantes, indicando cómo queda la representación total de imágenes femeninas y masculinas en todos los libros analizados de 2007, 2017 y 2018.

En esta representación se observa cómo la columna referente a los libros de texto de 2007, se aleja en mayor medida de encontrar el equilibrio entre las representaciones masculinas y femeninas, pero en la columna de los manuales actuales podemos ver un mayor acercamiento a este centro que indicaría que la representación se divide en un 50% equitativo.



Ha de tenerse en cuenta que los manuales de 2007 recogen muchas más representaciones que los actuales, y también que las imágenes referidas a los manuales de 2007 presentan en mayor medida características sexistas, frente a las imágenes de los manuales actuales.

Es importante reflexionar sobre el hecho de que, en este caso, si no encontramos un avance, es decir, si se observara un estancamiento, se podría hablar de que es en realidad un retraso, ya que siempre se debe avanzar, para intentar conseguir materiales que no cumplan estereotipos y no preserven ideas que han de superarse, como lo hace la sociedad poco a poco.

DISCUSIÓN Y REFLEXIÓN

Al igual que para establecer los resultados estos se han dividido en categorías, lo mismo se ha hecho para la discusión y reflexión sobre los mismos. En primer lugar, se hablará sobre los resultados de la revisión de los libros pertenecientes al año 2007, analizando por una parte sus imágenes y por otra sus textos, y a continuación se reflexionará sobre los libros actuales, tanto de sus imágenes como de sus textos.

Manuales 2007

Imágenes

Lo primero que se puede comentar de las imágenes de los manuales de 2007 es que podemos ver una diferencia entre el número de veces que encontramos representaciones femeninas frente al número representaciones masculinas, ya que encontramos un 14% más de hombres que de mujeres. Es cierto que la brecha que encontramos se ha reducido frente a otras investigaciones iguales de décadas anteriores, con lo cual, aunque encontremos una diferencia reseñable, podemos asumir una mejoría. Este aspecto es muy importante, ya que es necesario para todos los niños y niñas, obtener representaciones igualitarias para sentir incluidos a ambos sexos en la sociedad de forma equitativa.

Otro aspecto muy interesante es que la mayoría de las imágenes representan la etapa de la infancia, esto puede deberse a que las imágenes se utilizan como vehículo para que los alumnos y las alumnas se identifiquen con los contenidos que estudian, y por ello se representan figuras cercanas a su rango de edad. Esto nos confirma que necesitamos representaciones diversas, ya que los niños y niñas necesitan verse reflejados en ellas. También encontramos bastantes representaciones de la edad adulta, que serían las que se utilizan para hablar del mundo que tienen que conocer los alumnos y alumnas, y lo que podrían llegar a representar ellos y ellas, de ahí también es necesario que existan representaciones inclusivas.

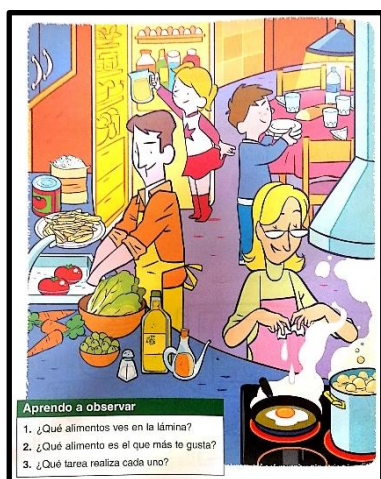


Fig. 1 ANAYA.

El ámbito específico más recurrente es el laboral, y en el que también encontramos más desigualdad. Por otra parte, en el doméstico también se puede encontrar esa desigualdad, aunque se equiparan más los valores, lo cual también muestra sexismo teniendo en cuenta que de forma general las representaciones masculinas son mayores, pero la mayoría de las representaciones, intentan mostrar cómo todos y todas deben desempeñar las tareas del hogar (Fig. 1).

De este apartado es interesante destacar que aparecen bastantes hombres y mujeres desempeñando distintas profesiones (pues es parte del temario del curso), en algunas ocasiones se intenta derribar esta idea de que hay profesiones asociadas a los sexos, representando de forma equitativas profesiones asociándolas a un sexo que tradicionalmente no se asociaría como podemos observar en la Fig. 2, en la que encontramos una mujer policía o médico. Pero este apartado de la mujer en el mundo laboral es también el que más



Fig. 2 Santillana.

diferencias en cuanto al sexo presenta. Se han encontrado también muchas representaciones estereotipadas de empleos, sobre todos en aquellos pertenecientes al sector primario, como la ganadería, la pesca etc., asociando a las mujeres más a aquellos pertenecientes al sector servicios como podemos ver en las Figuras 3, 4 y 5.

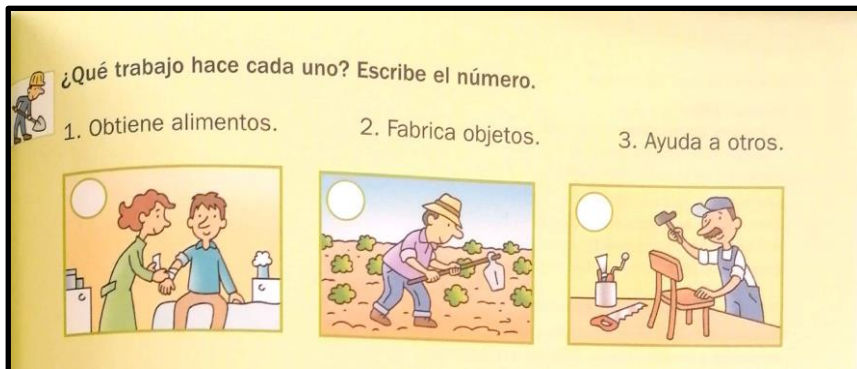


Fig. 3 Santillana.

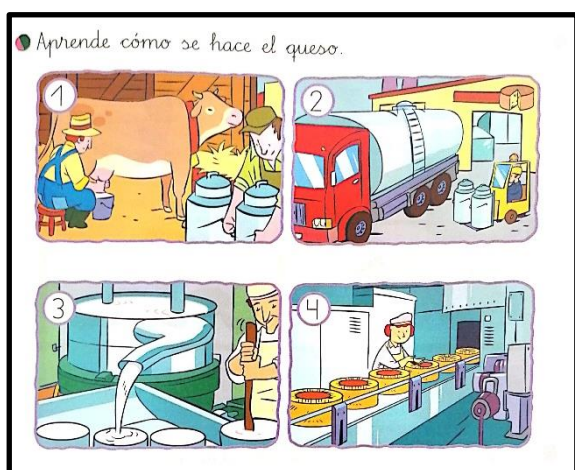


Fig. 4 ANAYA.

En estas imágenes podemos ver cómo las profesiones del campo o que requieren fuerza y que tradicionalmente han sido desempeñadas por hombres, siguen, de forma

general siendo representadas de esta forma. En algún manual como el de Edelvives vemos cómo esta dinámica se rompe un poco más, pero también manteniendo estas estructuras en otros momentos.

Es también interesante comentar la diferencia entre las representaciones de minorías de hombres y mujeres. Cabe destacar que la representación de la diversidad es mínima y muy puntual (otras etnias, realidades, capacidades, etc.), y las que aparecen, en mayor medida son masculinas. Ya no sólo quedan invisibilizados muchos colectivos ya que no son representados, si no a su vez, las mujeres de esos colectivos aparecían todavía en menos ocasiones.

Respecto a las fotos, es cierto que en algunos de los manuales encontramos mayores diferencias, pero casi de forma equitativa, las representaciones de fotografías son muy similares entre hombres y mujeres, siendo la mayoría de niños y niñas. Esto podría ser relevante porque quizá al tratarse de una foto y no un dibujo, la asociación del alumno o alumna es más directa. Pero de forma general ambos sexos quedan presentados casi por igual, y es en los dibujos donde encontramos las mayores diferencias.



Fig. 5 ANAYA.

Podemos también fijarnos en las dinámicas que se representan de los juegos de los niños y niñas, que son las representaciones más comunes.

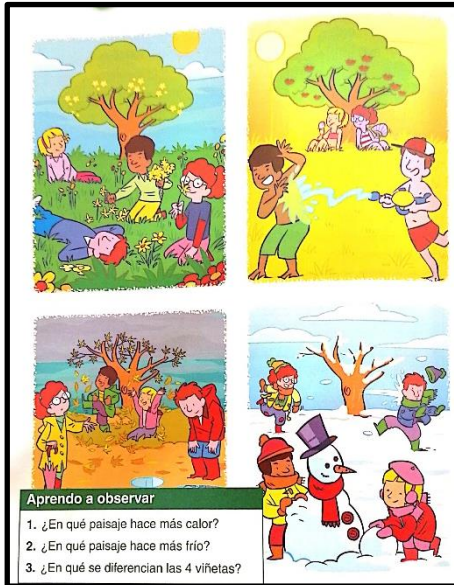


Fig. 6 ANAYA.



Fig. 7 Santillana.

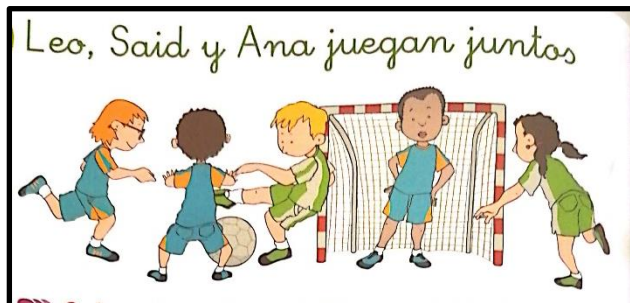


Fig. 8 Edelvives.

Se puede observar como de forma general, en este aspecto, los niños y niñas juegan de forma equitativa a los distintos juegos, asociando a niñas acciones que tradicionalmente se han asociado a lo masculino, como puede ser jugar al fútbol (Figuras 7 y 8), o a niños a comportamientos que se han asociado a lo femenino como puede ser coger flores (Figura 6), es decir, se intentan romper las barreras de lo que puede entenderse como comportamientos normativos para cada sexo. De forma general los niños y las niñas están activos de igual manera, y no se les representa a estas de forma más pasiva, o a estos de forma más activa. Se puede ver alguna excepción como en la figura 6 en la que los dos niños juegan, y las niñas descansan en el árbol, pero son casos más anecdóticos, y que no representan la tónica general del resto de imágenes.

Otro de los aspectos a resaltar de las representaciones femeninas y masculinas tiene que ver con el vestuario en el que son reflejados ambos sexos. Sí es cierto que de en general se intentan mantener los vestuarios de forma neutra, no asociando los colores o estilos que se asocian socialmente, encontramos bastantes representaciones en la que a

las niñas, en especial, se les representa con el color rosa y a los niños con el azul, como se ha hecho en las últimas décadas, generando distinciones de género.

Podemos ver algunos ejemplos como los de las figuras 9 y 10, pero en otras ocasiones, conociendo estos marcadores de género, se intenta hacer justamente lo contrario, y como podemos



Fig. 9 Edelvives.

observar en la figura 11, se intercambia el uso del color asociado a cada sexo, lo cual nos indica una elección intencional del resto de los colores.



Fig. 10 ANAYA.

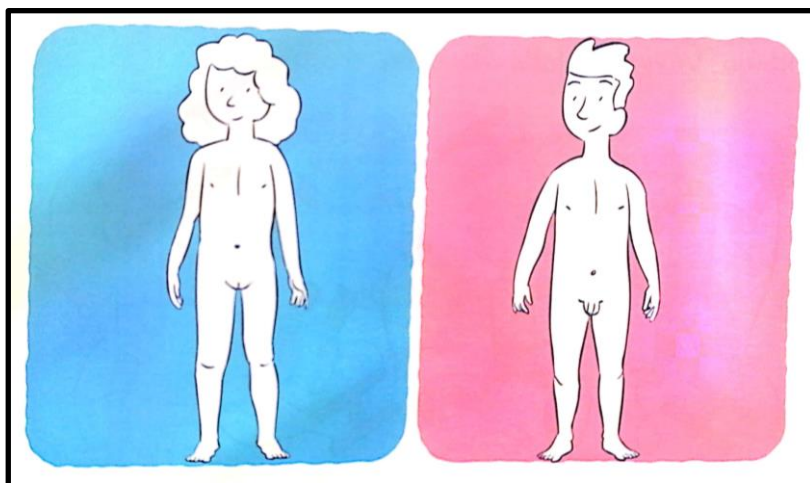


Fig. 11 ANAYA.

Por último, sería también relevante comentar un último aspecto extraído del análisis de las imágenes de los manuales escolares, que hace referencia a algunos roles determinados que se representan, en concreto el rol de la maternidad y la crianza de los hijos. Como ya hemos expuesto, el número de representaciones masculinas es mayor que el de femeninas, con lo cual, cabe esperar que estos estén representados en todas las esferas en mayor medida, pero esto no ocurre en dos ámbitos principalmente. Uno sería el ámbito doméstico, en el que más o menos las representaciones están equiparadas, y el otro sería el ámbito de la maternidad.

Se ha observado que en el momento de representar a un bebé o a una figura infantil siendo cuidada, siempre se representa a una mujer realizando esta acción y nunca a un hombre, esto lo podemos ver en todos los manuales.



Fig. 12 Santillana.



Fig. 13 Santillana.



Fig. 14 ANAYA.

Como podemos ver en las figuras 12, 13 y 14 el rol del cuidado de los hijos recae principalmente sobre las figuras femeninas, ya que no aparece ninguna figura masculina en una representación semejante. Esto puede deberse a que todavía no se ha deconstruido socialmente la idea de que el cuidado de los hijos es tarea de las mujeres, siendo la maternidad más relevante que la paternidad, y en cambio otros discursos como el de “tareas domésticas son de todos”, han calado en mayor profundidad e intentan reflejarse en mayor medida.

De todas formas, debe hacerse un esfuerzo en representar a hombres ejerciendo la función de cuidados, atribuida tradicionalmente a las mujeres, para que los niños y niñas tengan acceso a estas imágenes y que comprendan que no es sólo capacidad o tarea de las mujeres llevar los cuidados de los miembros de la unidad doméstica.

En definitiva, las imágenes encontradas en los manuales de 2007, representan una pequeña mejora frente a los estudios realizados en años posteriores, pero muestran que todavía hay muchos aspectos en los que se pueden mejorar, ya que en ocasiones dejan ver y reflejan el sexismo existente en nuestra sociedad actual.

Texto

Como hemos comentado anteriormente en el apartado de resultados, la principal característica de estos manuales escolares es el uso del masculino genérico. Esta forma del lenguaje invisibiliza al colectivo femenino que esconde detrás y que queda oculto. El lector o lectora se da cuenta de este ocultamiento cuando en algún punto del discurso se hace uso del género femenino. Oficialmente este uso está aceptado, y por ello lo podemos encontrar por todas partes con tanta frecuencia en todos los manuales, pero su repercusión puede ser grande, sobre todo cuando se utiliza para invisibilizar el papel de las mujeres.



Fig. 15 ANAYA.

Estamos sanos si comemos de todo.

Fig. 16 ANAYA.

En las imágenes de las figuras 15, 16 y 17, podemos ver varios ejemplos de masculinos genéricos, en los que, hablando en masculino, en realidad estamos haciendo referencia a ambos géneros.

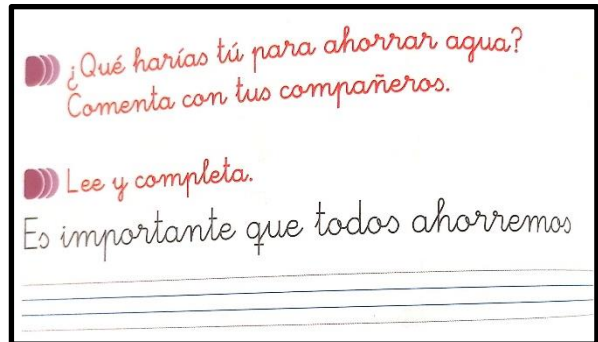


Fig. 17 Edelvives.

Esto, que puede parecer inofensivo, acaba generando la sensación de que las mujeres no son parte de ese mensaje que se está intentando transmitir, y sólo somos conscientes de ello, cuando en el discurso aparece el femenino. Encontramos ejemplos en los que se hacen distinciones, sobre todo al hablar de compañeras y compañeros del aula, o al hacer referencia a imágenes que representan niños y niñas.

- Explica cómo va vestido cada niño y niña.
- Observa y tacha la prenda que sobra en cada caso.
- ¿Cómo es la ropa que tú llevas puesta ahora? ¿Es de invierno o de verano?

Fig. 18 Edelvives.



Fig. 19 Santillana.

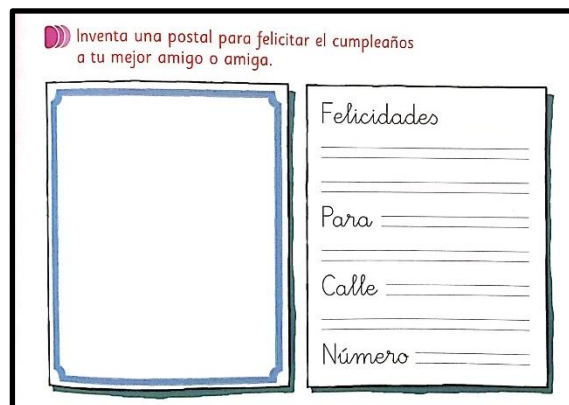


Fig. 20 Edelvives.

En las figuras 18, 19 y 20 podemos ver como en algunas ocasiones, el texto hace referencia tanto a niños como a niñas, aunque sea de forma excepcional, y sobre todo a la hora de plantear ejercicios, para que los alumnos y alumnas recuerden que ambos sexos están incluidos. Esto nos lleva a concluir que si bien pueden aparecer ejemplos en los que encontramos desdoblamiento del lenguaje, también se podría hacer a lo largo de todo el libro de texto, o bien eligiendo términos que no hagan esa diferenciación por sexo.

Algo que va asociado a dejar el empleo del masculino genérico, es el uso de palabras sin connotación de género para hacer referencia a un colectivo mixto, el uso de estas palabras, cuando existen para el conjunto que queremos nombrar, es la ideal, pues carece de connotaciones sexista y nos ayuda en la eficacia de nuestro lenguaje. En todos los manuales encontramos sobre todo el uso de la palabra “personas” de forma muy frecuente, que es un buen sustitutivo para la palabra hombres, que en ocasiones se emplea para hacer referencia a ambos sexos.

Otro rasgo a destacar que ya hemos nombrado en el apartado de resultados, sería el hecho de no encontrar concordancia entre texto e imágenes por el uso del masculino genérico. En la figura 21, podemos ver como una médica atiende a Leo (sabemos que es una mujer porque se le representa con pendientes), pero todos los textos que acompañan a la imagen la referencian en masculino, debido al uso habitual del masculino genérico, incluso podríamos añadir que se debe a que los médicos tradicionalmente eran hombres y no mujeres, es decir, por una representación sexista de las profesiones.



Fig. 21 Edelvives.

Al igual que ocurría con las imágenes, en los textos también encontramos cierta desigualdad en la representación de las profesiones masculinas y femeninas. De igual forma, encontramos que hay más ejemplos en los que aparecen profesiones en masculino, y en muchas ocasiones profesiones estereotipadas asociadas a los sexos. En las figuras 22 y 23 podemos ver como únicamente se hace referencia las profesiones en masculino, pero es cierto que esto ocurre en menor medida en los textos, en comparación con las imágenes,

ya que cuando aparece una mujer representada, el texto suele acompañar en género también.

Las calles las cuidan los barrenderos, los basureros y los jardineros. Cuando necesitamos ayuda llamamos a los bomberos y a la policía.

Fig. 22 ANAYA.

Las casas las hacen los arquitectos, albañiles, fontaneros, carpinteros, pintores.

Fig. 23 ANAYA.

Encontramos también algún aspecto positivo, ya que, como sucedía en cierta medida con las imágenes, se ha encontrado en todos los manuales un intento de hacer reflexionar y concienciar a los alumnos y alumnas de que las tareas del hogar son cosa de todos y todas, y se plantean ejercicios en los que distribuir estas tareas pensando en una forma justa y equitativa. Pudiendo llevar a la clase a formar debate para comentar estos temas tan necesarios hoy en día. Vemos un ejemplo en la figura 24 en la que encontramos representaciones gráficas y textuales, aunque sean representadas con el masculino genérico, pero brindan la oportunidad de trabajar estos contenidos, siendo el docente el que tome la iniciativa y le dedique la importancia que crea necesaria.

Ana ayuda en casa

Ana recoge y ordena su habitación. Su padre la ayuda con los deberes.

Colorea y comenta qué tarea hace cada uno.

Escribe una tarea que haces en casa.

Lee y repasa.
Las tareas de casa se pueden hacer entre todos.

48 cuarenta y ocho

Fig. 24 Edelvives.

Por otra parte, también podemos encontrar múltiples ejemplos en los que se asocia a la mujer al cuidado de los hijos y su crianza, al igual que en las imágenes. En primer lugar podemos comentar el ejemplo de la figura 25, que nombra en femenino a todas las madres de las crías, cuando por norma general se usa el masculino genérico en todo el libro, pero al tratarse de un tema de maternidad, se usa el femenino. En la figura 26, en el poema, podemos ver como el texto hace referencia a que su madre le habrá dado la manzanilla, asociando las acciones de las mujeres a los cuidados y la maternidad, esto no sería tan destacable si apareciera de la misma forma en masculino, pero esto no ocurre. Es decir, solo se sale de la norma del masculino genérico para unos casos concretos y muy estereotipados.



Fig. 25 ANAYA.

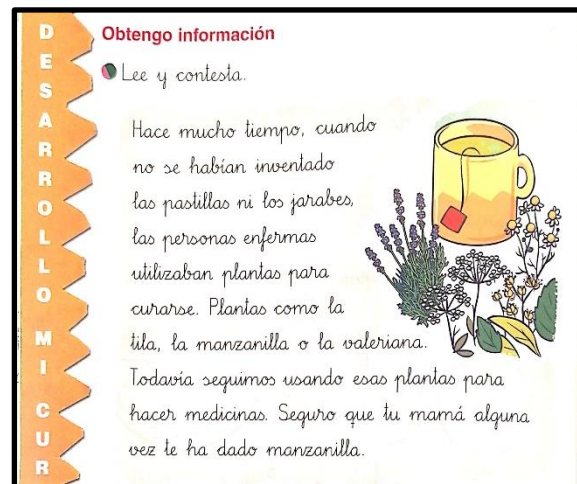


Fig. 26 ANAYA.

Por último, respecto al contenido de los textos, en uno de los manuales (Santillana), encontramos un apartado al final de algunas de las unidades didácticas dedicado a la explicación de realidades un poco más complejas para el nivel de los alumnos y alumnas. En estos apartados, aparece alguna figura, ya sea una persona concreta, una profesión, ect. En todos los ejemplos, se hace referencia a figuras masculinas, y en ninguna ocasión se nombra una figura femenina, generando una desigualdad en las representaciones reales que pueden observar y tener al alcance el alumnado. Este aspecto también es muy importante porque conlleva un salto al mundo

real, y es necesario que las representaciones se equiparen para otorgar una muestra real y equitativa que no pase por alto la función de las mujeres en la sociedad.

Manuales actuales

Imágenes

El primer punto para comentar del análisis de las imágenes de los libros de texto actuales, pertenecientes a los años 2017 y 2018 sería ser conscientes que el número de representaciones gráficas en referencia a personas es mucho menor que en ediciones pasadas, es decir, tenemos muchos menos ejemplos para analizar, y además, aumenta el número de fotografías, y disminuye el número de dibujos. Como comentábamos en el análisis anterior, esto favorece una identificación por parte del alumnado, ya que hay una relación más directa entre una foto y la realidad, que entre un dibujo y la realidad.

Un aspecto relevante nos viene desde el número de representaciones femeninas y masculinas, observamos como existe una diferencia, que es bastante pequeña, en concreto del 6%, esto quiere decir que persiste una desigualdad, que intenta paliarse y compensarse poco a poco, y que todavía se puede trabajar para mejorarla.

Analizando las gráficas observamos que la mayoría de las representaciones corresponden a la infancia, ya que es la etapa en la que se encuentran los alumnos y alumnas y así les es más fácil identificarse con los personajes que se representan, y crea un acercamiento entre el libro y el estudiante. Podemos apreciar también algunas representaciones de adultos y adultas, sobre todo cuando se habla de profesiones o de situaciones que no pueden ser desempeñadas por niños o niñas, pero apenas se encuentran representaciones de personas de la tercera edad, de jóvenes o de bebés.

En cuanto al ámbito al que pertenecen las imágenes, disminuye por completo la representación del ámbito doméstico, ya que no aparece en ningún momento, ni hombres ni mujeres representadas en este espacio. Esto puede deberse a que el temario ya no incluye contenidos relacionados con este ámbito y no se considera necesario hacer hincapié en estos asuntos porque se puede llegar a entender que se ha alcanzado la igualdad en este respecto.



Fig. 27 Vicens Vives.

En el ámbito laboral aparecen unas pocas más representaciones, pero las mínimas para cubrir el temario de las profesiones. Aquí podemos observar que las profesiones están mucho menos estereotipadas, y que aparecen en mayor medida en masculino y femenino (Fig. 27), o que incluso aparecen de forma genérica para evitar usar diferenciación por sexo (Fig. 29), aunque podemos encontrar excepciones en las que predominen todavía las figuras masculinas (Fig. 28), pero en mucha menor medida.

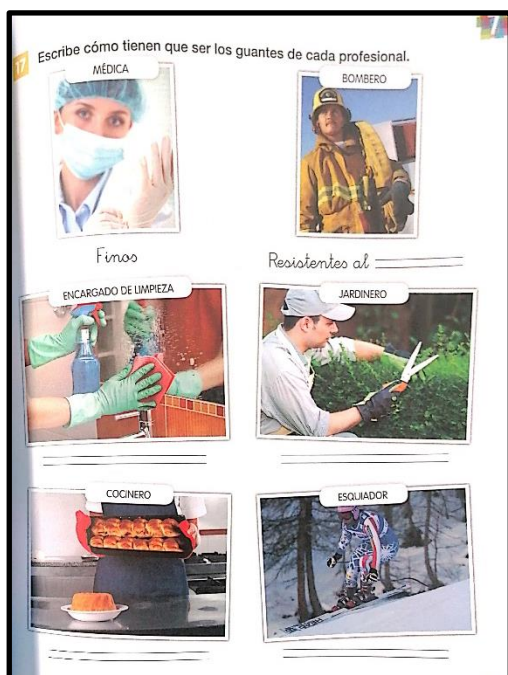


Fig. 28 Edebé.

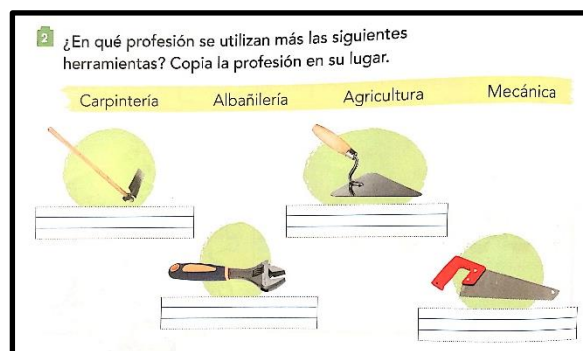


Fig. 29 ANAYA.

El resto de los ámbitos que aparecen representados son o bien situaciones de ocio en el que ambos sexos aparecen representados de forma más o menos equitativa o ámbitos neutros en los que se puede notar un poco más la diferencia que apreciamos al principio del 6%.

Además, vemos que la representación de la diversidad sigue siendo mayor en hombres que en mujeres, pero en ambos casos es sumamente deficiente, ya que no se

encuentran muchos ejemplos de otros colectivos, etnias o realidades sociales, representados, dejando una imagen muy básica y poco diversa en las imágenes que aparecen.

Respecto del contenido o significado que se puede extraer de las imágenes observadas, podemos comprobar que, aunque sea en menor medida persisten estereotipos de género ligados a la vestimenta, encontrando muchas representaciones de niñas vestidas de forma femenina y ligadas al color rosa, y a la inversa con los niños (Fig. 30), que en un principio no genera ningún problema, pero si se repite con frecuencia, modela y crea un ideario en el alumnado que hace que cree estereotipos de género y asimile lo que es correcto y



Fig. 30 Edebé.

adecuado de forma diferenciada para mujeres y hombres, siendo más conveniente presentar mayor diversidad.

Otro de los aspectos que más ha destacado de la revisión es que persiste el tema de la relación entre la mujer y la maternidad. Es cierto que vemos mejoras en las representaciones sobre todo en el momento en el que se habla de la reproducción animal, en el que se explica de forma sencilla y sin entrar en denominaciones en las que interviene el género, como veremos en el análisis de textos. Pero en el caso de las imágenes pasa algo distinto. En todos los momentos que aparece un bebé, o un niño o niña pequeña, la figura que le acompaña es siempre la madre (Figs. 31, 32, 33 y 34), esto ocurre en varias ocasiones, y la figura del padre no aparece.



Fig. 31 Edebé.

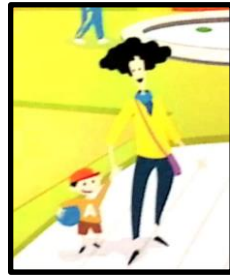


Fig. 32 Vicens Vives.



Fig. 33 Vicens Vives.

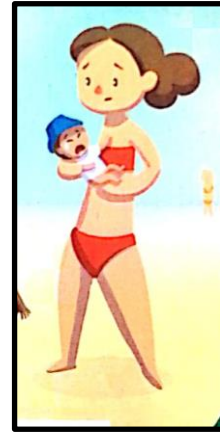


Fig. 34 Vicens Vives.

Esto puede deberse al vínculo inicial que se establece entre el bebé y la madre, pero las representaciones de los libros deben mostrar también ejemplos de paternidad y de conexión entre hijos pequeños y padres, ya que si no se convierte en una labor que se ancla y se asocia directamente a las mujeres como se ha hecho históricamente. Es el momento de romper esta representación fija, y añadir también imágenes en las que se aprecie la paternidad.

También aparecen una serie de características que podrían identificarse como mejoras o intentos de reducir el sexismo reflejado en los libros y que después se reproduce a la sociedad.

Una de estas mejoras es el uso de emoticonos, observamos como en los manuales actuales, en muchas ocasiones, aparecen emoticonos (Fig. 35, 36 y 37) en lugar de representaciones humanas. Estos emoticonos son representaciones neutras que carecen de género, con lo cual aseguran que ninguna emoción, estado de ánimo o atributo se asocie a un sexo u otro. Son representaciones beneficiosas para este tipo de situaciones, que también se pueden sustituir por representaciones humanas, si son usadas de forma consciente e igualitaria.

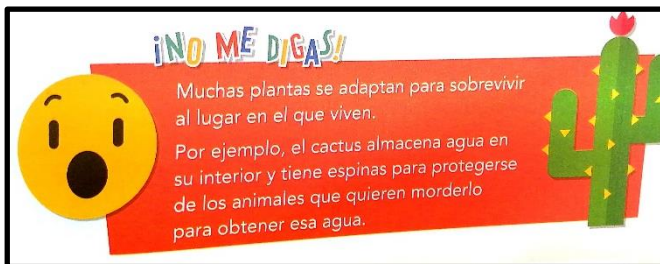


Fig. 35 Vicens Vives.

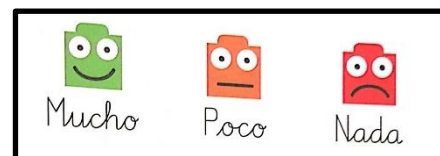


Fig. 36 ANAYA.



Fig. 37 ANAYA.

Además, en uno de los manuales encontramos también la representación de una mujer científica. Estos ejemplos son poco comunes, sobre todo porque nos encontramos en un curso en el que no aparecen muchas figuras reales de la historia, pero es muy beneficioso ir introduciéndolas poco a poco según vayan coincidiendo con la temática a tratar, y por supuesto ha de hacerse de forma equitativa. En este caso se introduce a una científica, Ángela Ruiz Robles (Fig. 38), lo cual puede deberse a la corriente reciente que se ha dedicado a resaltar el valor del trabajo de la mujer en el campo científico, ya que se le había



Fig. 38 ANAYA.

escondido de él durante décadas. Esta es una labor importante para evitar la invisibilización que se ha producido, y así sacar a relucir todos los descubrimientos y trabajos desarrollados por mujeres a lo largo de la historia. Además, esto es muy relevante para que las niñas puedan verse reflejadas en estos referentes y saber que también pueden ser parte y acceder al campo científico en un futuro, en lugar de verlo como un campo dominado por los hombres al que no pueden tener alcance.

Texto

En estos manuales revisados, al igual que ocurría con aquellos referentes al 2007, no encontramos grandes masas de texto, si no pequeños enunciados, y en ocasiones pequeños párrafos con información. Esto se debe al curso analizado, ya que en el primer ciclo todavía los alumnos y las alumnas no están acostumbradas a leer grandes textos y por ello no aparecen en los libros. Aun así, puede analizarse el lenguaje, tanto en forma como en contenido.

En primer lugar, es interesante comentar, como se ha mencionado en el apartado de resultados, que estos libros actuales, vienen en muchas ocasiones acompañados de un CD como soporte digital para algunas actividades. En estos CD se encuentran grabaciones de sonidos específicos a la realización de algunos ejercicios, que no se han analizado.

El principal rasgo que se ha detectado en estos libros es el uso del masculino genérico (Fig. 39 y 40), que como se ha dicho anteriormente, es un uso aceptado del lenguaje, pero que usado de determinada forma y me manera abusiva, puede provocar la invisibilización de la mujer y llevarnos a pensar que no se le incluye en el mensaje expresado.

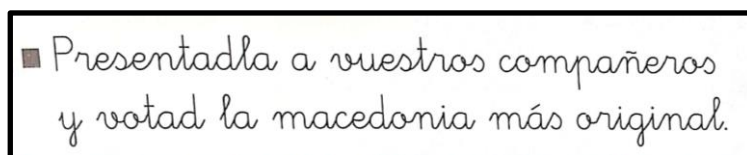


Fig. 39 Edebé.

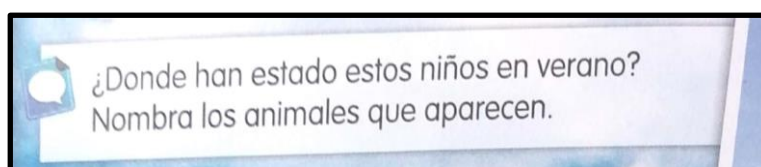


Fig. 40 Edebé.

Pero es cierto que se observa una tendencia en la que este uso se evita lo máximo posible, o bien utilizando lenguaje neutro en el que no es necesario utilizar el género para hablar o hacer indicaciones a los alumnos y alumnas, o bien con el empleo de desdoblamiento del lenguaje (Fig. 41, 42, 43, 44, 46 y 46), y nombrando tanto el femenino como el masculino.

2. El maestro o maestra las irá escribiendo en un papel.
3. Un alumno o alumna elegirá una de ellas y saldrá a la pizarra.

Fig. 41 Vicens Vives.

- ¿Hay algún niño o niña de la imagen haciendo algo peligroso o no saludable? ¿Por qué?

Fig. 42 Vicens Vives.

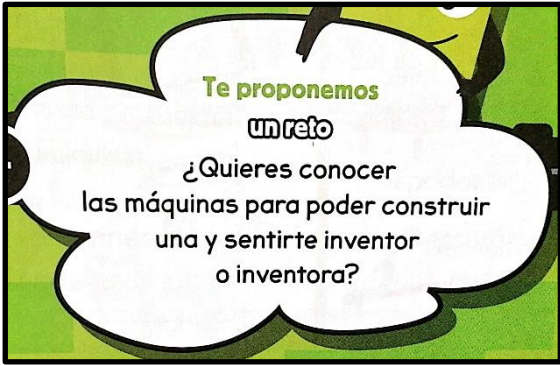


Fig. 43 ANAYA.

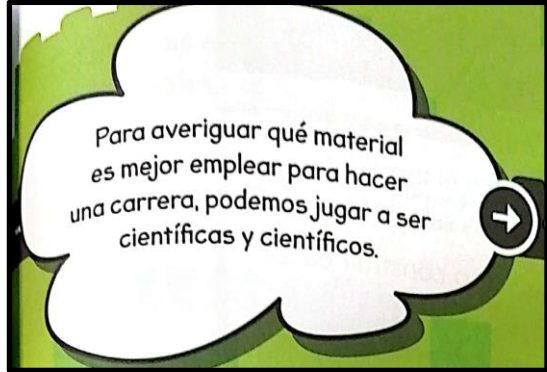


Fig. 44 ANAYA.

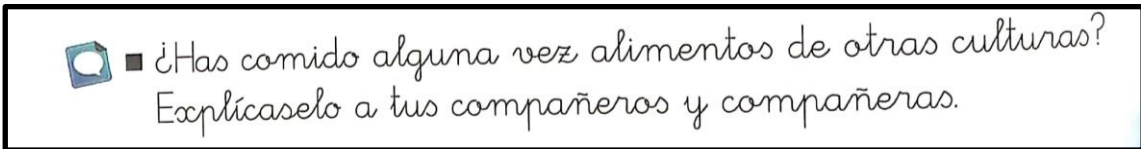


Fig. 45 Edebé.

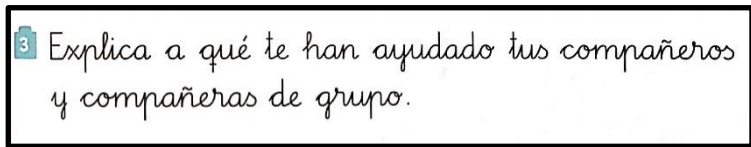


Fig. 46 Edebé.

Con estos ejemplos se puede observar como es posible realizar esto en todas las ocasiones para conseguir una mayor inclusión, lo hemos visto en todos los manuales en mayor o menor medida, pero ya se atisba mayor conciencia por este tipo de asuntos. Encontramos incluso algún ejemplo puntual en ejercicios, que, en muchas ocasiones, en manuales anteriores observábamos como la respuesta obligaba a responder en masculino, y actualmente o bien se deja abierto, o se favorece la respuesta doble, en la que se intenta no ocultar la figura femenina (Fig. 47).

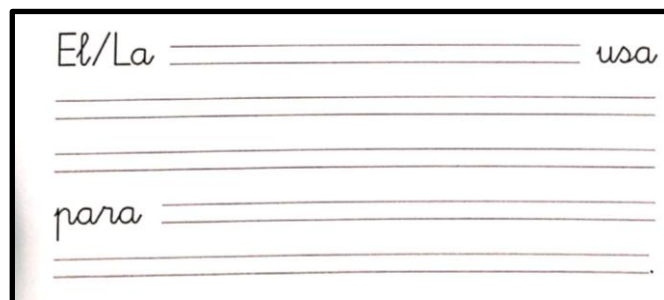


Fig. 47 Edebé.

Como ya hemos visto en las imágenes, la representación de las profesiones, aunque encontramos excepciones, ya no aparece de forma tan estereotipada, ni existe una diferencia cuantitativa tan grande. De igual forma ocurre con los textos, ya que, si la representación que aparece es femenina, el texto la acompaña en género, y en caso de no aparecer representación, estas varían en género de forma equitativa o se hace empleo del neutro. Esto facilita que los niños y niñas no asocien profesiones y entornos laborales a ninguno de los sexos y se sientan libres para decidir a qué dedicarse sin estar influidos por que se considera “adecuado” para su sexo.

Esto mismo lo podemos ver en referencia a las actividades lúdicas, deportivas, etc. que realizan los niños, que también hemos comentado, y que también se manifiestan de forma no sexista en los textos, estableciendo una equidad y sin marcar actividades como femeninas o masculinas. Gracias a esto también se puede generar una gran diferencia en cuanto al acoso escolar, ya que en muchas ocasiones muchos niños y niñas lo sufren por realizar actividades no asociadas socialmente a su sexo, y este tipo de representaciones evitan esto en cierta medida, intentando normalizar que las actividades y los gustos personales no se definen según el sexo.

A esto se le puede sumar, que cuando aparecen ejemplos de vida real, en los que se exponen casos de niños o niñas a los que les ocurre algo, siempre se intenta mantener un equilibrio entre el número de niños y niñas que aparecen en los ejemplos, produciendo una distribución equitativa en cuanto a número de veces que aparecen unos y otras, y en cuanto al contenido de estos ejemplos, podemos decir que no está estereotipado según su género.

Por último, uno de los mayores ejemplos que se ha comentado a lo largo del trabajo, y que sí que se ha encontrado como muestra de sexismo en las imágenes, es el tratamiento de la maternidad. Este es un aspecto que entra en temario como parte de la explicación de los animales, como ovíparos y vivíparos principalmente (Fig. 48). En estos

libros observamos mejores representaciones y explicaciones, que hacen referencia simplemente a los animales, y a su forma de reproducción, sin mayor inclusión en otras temáticas, ni haciendo referencia a la maternidad como labor femenina.



Fig. 48 Vicens Vives.

En general, los textos pertenecientes a los libros actuales analizados todavía presentan trazas de sexismo, pero se muestra un avance que indica que se ha detectado el problema y se intenta poder remedio al mismo por diferentes vías y con distintos recursos. Podemos decir que todavía se pueden realizar mejoras en cuanto al equilibrio en el número de representaciones, y en algunos ejemplos estereotipados, pero se está caminando en la dirección correcta.

Comparativa

Para terminar el análisis de los libros de texto se va a realizar una pequeña comparativa de los aspectos más remarcables entre ambos periodos para ver los cambios o avances entre ambos momentos.

Una de las principales diferencias entre ambas franjas temporales es, en primer lugar, el tamaño y longitud de los libros de texto. Los libros referentes a 2007, son más extensos y con una mayor cantidad de contenido y ejercicios que los que encontramos en la actualidad. Esto también nos lleva, por ende, a que en los primeros encontremos un mayor número de representaciones gráficas, y más textos para analizar. A lo largo del tiempo se ha reducido la longitud de los libros de texto para poder trabajar mayor en profundidad los contenidos, y quizá no seguir el libro o no trabajarlo de forma tan exhaustiva en todas las sesiones.

Este acortamiento de los manuales escolares favorece al trabajo del personal docente, ya que le otorga una mayor libertad para explicar los contenidos de forma distinta si así lo ve conveniente, o haciendo aclaraciones a aspectos que no le convencen del libro de texto, o preparar actividades complementarias, etc.

También encontramos una diferencia en el tipo de representaciones gráficas, ya que las de los libros de la década pasada, reflejan un mayor número de ilustraciones, y los actuales hacen un mayor empleo de fotografías. Esto puede deberse a que actualmente se intenta acercar la realidad a los alumnos y las alumnas en mayor medida, lo cual favorece que el alumnado se identifique de forma mas rápida, y por lo tanto es un arma de doble filo. Debemos asegurar las representaciones se distribuyen de forma equitativa, para garantizar la igualdad que se quiere transmitir.

Creo que es interesante mostrar el desequilibrio que se ha encontrado en la representación de la diversidad en ambas épocas, y para ambos sexos, ya que casi no encontramos individuos pertenecientes a otras etnias o realidades sociales, que los niños y niñas deben conocer para poder incluirlos en la sociedad, incluso puede apreciarse una mayor conciencia en los manuales de 2007, ya que estos son los que presentan mayor número de representaciones de este tipo.

Otro aspecto a resaltar es el del trato de las profesiones, que es uno de los apartados en los que se pueden encontrar más ejemplos de diferencia entre sexos, sobre todo en los manuales de la década anterior. La mujer ha sido históricamente relegada del ámbito laboral, y es por ello que encontramos más representaciones masculinas en las profesiones, además de que estas puedan estar estereotipadas. Esto lo vemos como un relejo sexista de nuestra sociedad. Es cierto, que este tema sigue trabajándose en los libros actuales, y se ha conseguido paliar y crear una mayor igualdad en las representaciones del ámbito laboral entre mujeres y hombres, encontrando en algunos casos representaciones neutras que ayudan a no establecer un posicionamiento, ni a reforzar ningún estereotipo.

En relación con esto, tenemos también el ámbito doméstico, con el que ocurre algo muy peculiar. En los libros de 2007, se pueden observar varias representaciones tanto gráficas como textuales del ámbito doméstico, que tienden a ser igualitarias, y que ayudan a la reflexión sobre un trabajo común dentro del hogar, en el que todos los miembros de la unidad doméstica intervienen por igual. Pero al pasar a los libros de texto actuales,

estas representaciones desaparecen sin hacer referencia a ellas en ningún momento. Esto puede deberse a que se considere un tema superado que no hace falta tratar, o que se piense que debe tratarse con naturalidad y de forma transversal junto a los distintos aprendizajes que van apareciendo. De todas formas, podría seguir tratándose, aunque fuera de forma puntual porque es un tema que todavía no está superado, aunque también puede trabajarse de forma transversal, quedando en manos del docente cómo trabajar el contenido.

Por último, el tema de la maternidad es el único en el que seguimos encontrando representaciones desequilibradas en ambas épocas, tanto en los libros de 2007, como en los actuales, encontramos únicamente representaciones de mujeres en el rol de cuidadoras de niños pequeños, lo cual sería uno de los mayores cambios necesarios a resaltar.

CONCLUSIONES

Tras el análisis de todos los manuales escolares y su comparación se han podido extraer una serie de conclusiones que esclarecen los objetivos de este trabajo de fin de máster.

Se han encontrado trazas de sexismo en los libros referentes a la década anterior, en los que este sexismo se da tanto en las imágenes como en los textos y ejemplos, que podrían contribuir a perpetuar pensamientos sexistas, aunque es cierto que también se percibe una mejora respecto a los estudios similares que se habían realizado con la misma temática, es decir, se puede comprobar que ha habido un avance, desde hace unas décadas, hasta los libros revisados de 2007.

Además, al sumar el análisis de los libros actuales, se puede observar que este avance continúa hasta la actualidad, pues también se aprecian cambios, tanto cuantitativos como cualitativos en la aparición de sesgos sexistas, que están mayormente reducidos en la actualidad, y solo quedan de forma residual en algunas temáticas.

Esta reducción se debe sobre todo al uso de expresiones genéricas o desdoblamiento del lenguaje que incluyen a la mujer, y al equilibrio de las imágenes encontradas, que no se encasillan en estereotipos y representaciones sexistas. Con esto conseguimos que el balance de apariciones de ambos sexos quede equilibrado y que el

contenido no siga manifestando ideas que pueden perpetuar comportamientos o ideales sexistas.

Esto es muestra de cómo avanza la sociedad, y cómo los libros reflejan un entorno que lucha por la igualdad de género en todos los ámbitos y que no se rinde y pretende mejorar al crear herramientas educativas, que no sólo no reflejen el sexismo, sino que lo combatan. Para esto se podría resaltar el ejemplo del manual de ANAYA de 2018, en el que no se encuentran muestras de sexismo, y que además pretende visibilizar realidades de la mujer que antes quedaban ocultas. Este libro es un buen ejemplo de manual, que da pie a introducir ideales igualitarios, además de consolidar pensamientos sexistas.

Es importante tener en cuenta la relevancia de estos materiales, pues el alumnado está en contacto permanente con estos, y genera un ideario en sus cerebros sobre el que luego se va construyendo el conocimiento, es por eso, que tener ejemplos positivos de representaciones los llevará a construir idearios más inclusivos.

Finalmente se debe comentar la labor del docente, por una parte, a la hora de elegir el manual a emplear con sus alumnos y alumnas, y por otra, en cómo se desarrollan las clases y se hace uso de este manual. Para elegir el libro de texto, el profesor o profesora debe tener pensamiento crítico y realizar una revisión de los manuales prestando atención a los detalles, para elegir un ejemplar que se ajuste a lo que se quiere transmitir. Además, el profesorado debe saber que el manual escolar no lo es todo, y se puede trabajar tanto con este como sin él, creando una complementariedad que ayude al alumnado a pensar por sí mismo realizando otro tipo de actividades.

DIFICULTADES

Durante la realización de la investigación han aparecido una serie de dificultades que han ido modificando en cierta medida el camino que ha tomado el análisis de los libros de texto.

Principalmente se debería comentar que encontrar libros de texto, pertenecientes a una sola materia y a años comunes, ha sido difícil y ha requerido de la ayuda de la biblioteca para encontrar libros ajustados a las necesidades de la investigación, ya que, la mayoría de los libros de texto que se conservan, pertenecen a décadas anteriores, que ya han sido revisadas en otras investigaciones, y los libros actuales pertenecen

principalmente a las bibliotecas específicas de los departamentos (ciencias, lenguaje, actividades artísticas, etc.), y tampoco cuentan con gran variedad en muchas de las asignaturas.

Es por ello por lo que también se decidió realizar la investigación sobre los libros de ciencias, ya que estos son los que abundaban en los diferentes años y editoriales, teniendo así mayor libertad para seleccionar los años que interesaban para que la investigación fuera adecuada.

Por este mismo motivo algunas editoriales no coinciden entre los años revisados, pero como hemos comentado anteriormente, esto no es mayor problema pues se han seleccionado editoriales mayoritarias que juntas conforman la mayoría del mercado escolar. Además, también nos permite observar las diferencias entre estas editoriales, aunque sea un criterio que no se haya tenido en cuenta para la investigación.

PROPUESTA DE FUTURO

Durante la investigación, sobre todo con el análisis de los libros actuales, se ha percibido el aumento del uso de las nuevas tecnologías en educación, y el mayor uso de libros digitales que hacen algunas editoriales.

Estos libros digitales forman parte ya del uso diario de muchos alumnos y alumnas que ya nacen en el mundo de las nuevas tecnologías, es decir, que son nativos digitales, y por lo tanto tienen la ventaja de que son herramientas con mucho potencial, con las que los niños y niñas ya están familiarizados. Sería muy interesante analizar las propuestas de las editoriales en referencia a los libros digitales pues son una herramienta con un mayor impacto en el imaginario de los alumnos y que tienen una gran posibilidad de adaptación a los nuevos cambios que se generan en nuestra sociedad.

Sería interesante comprobar si estos libros aprovechan sus características propias para no sólo derribar aquellas representaciones sexistas que se pueden encontrar en lo formato escrito, si no buscar formas de presentarlas a los alumnos y alumnas, hacerles reflexionar sobre ellas y así derribarlas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alzu Goñi, J.L. y López-Sáez M. (2007). Conocimiento del medio 1. Primaria. Proyecto La Casa del Saber. Santillana.

Badanelli, A. M. (2010). La investigación histórica con manuales escolares: ventajas y limitaciones. *Revista Linhas*, 11(2), 46-67.

Beas, M. (1999). Los libros de texto y las Comunidades Autónomas: una pesada Torre de Babel. *Revista Complutense de educación*, 10, (2), 29-52.

Bisaria, S. (1983). *Identification and elimination of negative sex stereotypes in and from educational programmes and textbooks; Some suggestions for action in Asia and the Pacific*. Paris:unesco.

Blanco, N. (1999). ¿De qué mujeres y de qué hombres hablan los libros de texto? *Kikiriki Cooperación Educativa*, 52, 47-52.

Blanco, N. (2000). Mujeres y hombres para el siglo XXI. El sexismo en los libros de texto. En M.A. Santos Guerrero (Ed.), *El harén pedagógico. Perspectiva de género en la organización escolar* (pp. 119-146). Barcelona: Graó.

Blanco, N. (2001). La dimensión ideológica de los libros de texto. *Kikiriki Cooperación Educativa*, 61, 50-56.

Bonilla, A. y Martínez, I. (1992). Análisis del currículum oculto de los modelos sexistas. En M. Moreno (Ed.), *Del silencio a la palabra* (60-92). Madrid: Instituto de la Mujer.

Braga Blanco, G. M., & Belver Domínguez, J. L. (2016). El análisis de libros de texto: una estrategia metodológica en la formación de los profesionales de la educación. *Revista Complutense de Educación*.

Caro, M. T. T., & Palma, V. C. D. (2008). El papel de la mujer en las ilustraciones de los libros de texto de educación primaria. *Foro de Educación*, 6(10), 385-400.

Choppin, A. (2008). Le manuel scolaire, une fausse évidence historique. *Histoire de l'Éducation*, 117, 7-56.

Cortada, E. (1993). Niñas y niños en la escuela de otros tiempos: materiales no sexistas para primaria. Barcelona: Institut de CIénces de l'Educatió.

Escolano, A. (Ed.). (1997). *Historia ilustrada del libro escolar en España. Del antiguo régimen a la segunda república*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Fernández, A. Exploration on new roles and changes in E-books in Education. En Rodríguez Rodríguez, J.; Bruillard, E.; Horsley, M. (coords.). *Digital Textbooks, What's new* (Santiago de Compostela: IARTEM/ Servizo de Publicacións USC, 2015. Disponible en <http://www.usc.es/libros/index.php/spic/catalog/book75>.

Ferreiro Oliva, J. y Luz Gómez Giráldez M.G. (2007). *Conocimiento del medio 1. Primaria. Proyecto Mundo Augua*. Edelvives.

García Pascual, E. (1996). *Libros de texto y reforma educativa. Un análisis de los textos escolares de educación primaria*. (Tesis doctoral. Universidad de Zaragoza).

Garrido González, A. y Banal Martínez, M. (2017). *Ciencias de la Naturaleza 1. Proyecto global interactivo*. Edebé On.

Gasco Poderoso, B., Lara Sánchez, M.J. y Meéndez Hurtado, A.I. (2018). *Ciencias de la Naturaleza 1. Proyecto Zoom*. Vicens Vives.

Guede, F. y Sobrino, L. (2005). *Multiplicamos para a igualdade*. A Coruña: Seminario Permanente de Educación para a Igualdade, Servizo Galego de Igualdade.

Hamodi Galán, C. (2014). ¿Transmiten los libros de texto el valor de la igualdad desde la perspectiva de género? Estudio del lenguaje icónico de dos editoriales.

Herrero, N. y Martín, M.G. (2007). *Conocimiento del medio 1. Primaria. Primer ciclo. Salta a la vista*. ANAYA.

Instituto de la Mujer/ Red2 Consultores (2004). *Estudio para conocer la situación actual de la educación para la igualdad en España*. Madrid: Instituto de la mujer. Disponible en: http://www.educarenigualdad.org/upload/Doc_15_red2red.pdf

Ledesma, N. (2010). Coeducación y materiales curriculares en la Red. En AA.VV (Ed.), *Materiales curriculares, integración de las TIC y atención a la diversidad* (pp. 42-81). Madrid: Ministerio de Educación.

Lezcano, S. (1977). Tontas útiles desde la EGB. *Cuadernos de psicología*, 11-12, 40-46.

López, E. (2007). Pautas de observación y análisis del sexismo. Los materiales educativos. *Interlingüística*, 17, 630-639.

López-Navajas, A. (2014). Análisis de la ausencia de las mujeres en los manuales de la E.S.O: una genealogía de conocimiento ocultada. *Revista de Educación*, 363, 282-308.

Manassero, M. A., & Vázquez, Á. (2002). Los estereotipos de género y el lenguaje en los libros de texto de ciencias. *Cultura y educación*, 14(4), 415-429.

Martínez Bonafé, J. y Adell, J. (2003). Viejas pedagogías. Nuevas Pedagogías. *Cuadernos de Pedagogía*, n. 326.

Martínez Bonafé, J., y Rodríguez Rodríguez, J. (2010). El currículum y el libro de texto. Una dialéctica siempre abierta. En Gimeno Sacristán, J. (Ed.), *Saberes e incertidumbres sobre el currículum* (pp.246-268). Madrid: Morata.

Martínez, R. A. (2011). El reto de la formación del profesorado para la igualdad. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 14(1), 43-51.

Michel, A. (1987). Fuera moldes. Hacia una superación del sexismo en los libros infantiles y escolares. Barcelona. La Sal.

Michel, A. (1988). El sexismo en los libros infantiles y los manuales escolares. *Cuadernos de pedagogía* (163), 90-92.

Michel, A. (2001). Los estereotipos sexistas en la escuela y en los manuales escolares. *Educere*, 5(12), 67-77.

Moreno, E. (2000). La transmisión de modelos sexistas en la escuela. En: Miguel A. Santos (coord.) *El harén pedagógico*. Barcelona: Graó, pp. 11-32.

Noruega. Ministerio de la iglesia y de la educación (1983). Étude sur l'image que donnet des femmes et des hommes les manuels scolaires et les ouvrages pour enfants en Noruège. París: Unesco.

Ojeda, E. L. (2006). Análisis sociolingüístico: pautas de observación y análisis del sexismo. Los materiales educativos. *Interlingüística*, (17), 630-639.

Ossenbach, G. (2010). Manuales escolares y patrimonio histórico-educativo. *Educatio siglo XXI*, 28(2), 115-132.

Piquín, R. y Rodríguez G. (2003). Guía de lectura de Oliver Button es una nena. Oviedo: Instituto de la Mujer.

Perú. Comisión peruana de cooperación con la Unesco. (1983). L'image de la femme et de l'homme dans les livres scolaires péruviens. (por J. Anderson y C. Herencia). París: Unesco.

Puelles, M. (2000). Los manuales escolares: un nuevo campo de conocimiento. *Historia de la educación. Revista Inruniversitaria*, 19, 5-12.

de Puelles Benítez, M. (2007). La política escolar del libro de texto en la España contemporánea. *Avances en supervisión educativa*, (6).

Quevedo Blasco V.J., Dorado Navarro R. y Romero Santamaría, R. (2018) Ciencias de la Naturaleza 1. Pieza a pieza. ANAYA

Rodríguez-Izquierdo, R. M. (1998). La imagen y el papel de la mujer en los libros de texto escolares en España. *EA, Escuela Abierta: revista de investigación educativa*, (1), 257-266.

Rodríguez, J. R., & Bonafé, J. M. (2016). Libros de texto y control del curriculum en el contexto de la sociedad digital. *Cadernos Cedes*, 36(100), 319-336.

Rubio, E. (1991). Desafiando los límites de sexo/género en las Ciencias de la Naturaleza. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.

Subirats, M. (Coord.). (1993). *El sexismo en los libros de texto: análisis y propuesta de un sistema de indicadores*. Madrid: Ministerio de asuntos sociales-Instituto de la Mujer.

Vaíllo Rodríguez, M. (2015). *Libros de texto e igualdad: análisis y propuestas para las editoriales españolas desde la perspectiva de género* (Doctoral dissertation, Universidad Complutense de Madrid).

Vaíllo, M. (2016). La investigación sobre libros de texto desde la perspectiva de género: ¿hacia la renovación de los materiales didácticos? *Tendencias pedagógicas*.

Vargas-Machuca, R. (1976). Ideología, en M.A. Quintillana (Dir.) *Diccionario de filosofía Contemporánea*. Sígueme, Salamanca, 216-218.

ANEXO I

Editorial			
AÑO:		Mujeres	Hombres
Representación total			
Edad	Bebé		
	Infancia		
	Juventud		
	Adultez		
	Tercera Edad		
Ámbito	Doméstico		
	Laboral		
	Ocio		
	Otro		
Diversidad			
Foto			

ANEXO II

Editorial		ANAYA	
AÑO: 2007		Mujeres	Hombres
Representación total		130	194
Edad	Bebé	1	2
	Infancia	61	99
	Juventud	17	20
	Adultez	42	62
	Tercera Edad	9	11
Ámbito	Doméstico	10	11
	Laboral	27	48
	Ocio	20	30
	Otro	73	105
Diversidad		7	8
Foto		3	0

ANEXO III

Editorial		Edelvives	
AÑO:2007		Mujeres	Hombres
Representación total		204	268
Edad	Bebé	0	4
	Infancia	128	151
	Juventud	6	7
	Adultez	58	94
	Tercera Edad	12	12
Ámbito	Doméstico	20	18
	Laboral	14	27
	Ocio	24	32
	Otro	146	191
Diversidad		13	18
Foto		20	9

ANEXO IV

Editorial		Santillana	
AÑO:2007		Mujeres	Hombres
Representación total		226	286
Edad	Bebé	0	4
	Infancia	115	144
	Juventud	8	0
	Adultez	97	130
	Tercera Edad	6	8
Ámbito	Doméstico	28	20
	Laboral	44	58
	Ocio	52	60
	Otro	102	148
Diversidad		5	16
Foto		50	60

ANEXO V

Editorial		Edebé	
AÑO: 2017		Mujeres	Hombres
Representación total		79	96
Edad	Bebé	0	0
	Infancia	59	70
	Juventud	0	0
	Adultez	19	25
	Tercera Edad	1	1
Ámbito	Doméstico	0	0
	Laboral	7	14
	Ocio	23	31
	Otro	49	51
Diversidad		4	5
Foto		68	78

ANEXO VI

Editorial		ANAYA	
AÑO: 2018		Mujeres	Hombres
Representación total		101	106
Edad	Bebé	0	0
	Infancia	93	93
	Juventud	2	1
	Adultez	6	12
	Tercera Edad	0	0
Ámbito	Doméstico	0	0
	Laboral	5	7
	Ocio	14	15
	Otro	82	84
Diversidad		5	4
Foto		43	41

ANEXO VII

Editorial		Vicens Vives	
AÑO: 2018		Mujeres	Hombres
Representación total		113	132
Edad	Bebé	0	2
	Infancia	94	103
	Juventud	0	0
	Adultez	18	25
	Tercera Edad	1	2
Ámbito	Doméstico	0	0
	Laboral	11	14
	Ocio	21	29
	Otro	81	89
Diversidad		6	9
Foto		20	21